

Mención especial en la Declaración de Interés Turístico Internacional



LEÓN SEMANA SANTA 2023

COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO. 1611
VIERNES SANTO. RONDA Y PROCESIÓN DE "LOS PASOS"

K DE PIZZA

DISPONIBLE EN GLOVO Y UBER EATS

Todos los caminos llevan a Roma

📍 Avenida de Roma, 9 (León)

☎ 987 365 713

La salud
de tus trabajadores
es un reflejo de la salud de tu empresa

SERVICIO PREVENCIÓN AJENO DE RIESGOS LABORALES

HM

hm san francisco

SEGURIDAD EN EL TRABAJO
HIGIENE INDUSTRIAL
ERGONOMÍA Y PSICOSOCIOLOGÍA APLICADA
VIGILANCIA DE LA SALUD
OTROS SERVICIOS:

- Formación Especializada: Tarjeta Profesional de la Construcción (TPC), Fundación Laboral de la Construcción (FLC), Fundación del Metal (FM), Asianto, etc. (Formación Subvencionable por FUNDAE)

Tfno: 987 20 35 05

E-mail: serviciopreencion.hmsf@mail.hmhospitales.com
C/ Cardenal Landáuzuri, 2 - 24003 León
www.hmsanfrancisco.es



QUIROGA & MODINO

A S E R P H A R M A

ORDOÑO II 37 - 2º IZQ. - 24001 LEÓN

TEL. 987 203 115 - FAX 987 215 599

aserpharma@quirogamodino.com

www.quirogamodino.com

Deporte y Pasión

GIMPADEL



by  **ARHAM**
SOLUCIONES Y PROTECTOR

SUMARIO SEMANA SANTA 2023

Saluda Abad	5
Saluda Obispo	7
Saluda Alcalde de León	9
Benedicto XVI y la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno	11
El Censo de Luengos	12
Papeles, Impresores y Abades de Jesús en el Siglo XVIII	14
La Procesión de los Pasos vista por Maron en 1907	17
Estación y Sermón en San Francisco	20
Monaguillo en Jesús en los años 60	22
Cirineos de Oro: Juan José Corral	25
Del Cristo de los Balderas al de La Agonia	29
Pisadas	33
Orígenes de la Devoción al Misterio de la Cruz a Cuestas	34
Hermanos de Platino, Oro y Plata	37
El Cristo de la Agonia de Jesús Nazareno de León	40
De este bendito Paño	43
En memoria a Antonio García Rodríguez, Papón, Hermano, Bracero del Nazareno, Abad	44
¡¡Al Cielo con ella!!	46
El Dulce Nombre de Jesús en 2023	49
Eco de lo Extraordinario: El Nazareno de León	50
Retrato de una Pasión	52
Mi Galilea. Nuestra Galilea	54
Tengo Sed	57
Jesús El Nazareno	58
Bodas de Plata (1998 - 2023)	60
Patrimonio Inmaterial Nazareno	62
La Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Los Dominicos	64
Allí nos espera El Señor	66
In Memoriam	69
Ofrecimiento del acto donde se nombró Escolta de Honor del "Paso" de nuestro Padre Jesús Nazareno	70
Avisos Secretaria	72

Edita: Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno
C/ Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, S/N.
24003, LEÓN.
Inscrita en el Registro de Entidades Religiosas
0022491 SE/C / N.I.F. G-24044422
www.jhsleon.com

Dirección: Hno. Juan Muñoz García (Abad)
Coordinación: Hnos. Francisco J. Jimeno Gómez (Vice-Abad) y
Alejandro J. García Montero (Coordinador).

Portada: Javier Jiménez Sánchez-Dalp.
Impresión y diseño: Actividades Gráficas / Ignacio Rodríguez y Fabián San Martín
Dep. Legal: LE-681-2005.

La revista de la Cofradía agradece a todos los colaboradores y anunciantes, su disposición y ayuda en el fomento de esta publicación.

La Cofradía no comparte necesariamente ni se responsabiliza de las opiniones vertidas por los colaboradores en sus artículos.

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización expresa por escrito de la Cofradía.

*Foto marca de agua interiores revista: Sara García Guerra.



Talleres Astorga, S.A.
 Ctra. Zamora, km. 6
 Apartado 376-24020 León
 Tfno. 987 202 311 / Fax 987213551
<http://www.talleresastorga.com> - info@talleresastorga.com

ASESORÍA DE EMPRESA
 FISCAL, CONTABLE
 Y LABORAL

asesores

etm



ESTUDIO TÉCNICO MERCANTIL
 ASESORES DE EMPRESA

C/ Roa de la Vega, 4, entreplanta E - 24002 LEÓN
 Tfno. 987 224 106 - Fax 987 222 439
 e-mail: leon@etmasores.com

Pl. Julio Lazúrtegui, 8, 1º - 24400 PONTERRADA
 Tfno. 987 414 512 - Fax 987 423 620
 e-mail: ponterrada@etmasores.com

LR

LUIS ÁNGEL RUIZ

—

DISEÑO
 INTERIORISMO
 EQUIPAMIENTO

www.luisangelruiz.es
 Tl. 678500804



GRADUADO SOCIAL

Ignacio Casas Pesquera
 Experto en Derecho del Trabajo
 y de la Seguridad Social

Teléfono
 661 11 59 33

Correo electrónico
icasaspesquera@gmail.com

Avda. Independencia 14 planta 4
 24003 León



Queridos hermanos,

Inmersos en las fechas de cuarentena que nos sirven para preparar la ya cercana celebración de la pasión, muerte y resurrección del Señor, quiero dirigiros estas breves líneas. Dentro de pocos días llegarán los momentos que todos los paperos de Jesús anhelaamos durante todo el año, los días en los que la Cofradía y sus hermanos mostráremos a toda la ciudad de León la fe que profesamos y de la que nos enorgullecamos.

Pero para llegar hasta aquí y para que todo esté dispuesto en la Semana de Pasión, hay mucho trabajo detrás. El trabajo y dedicación de la Junta de Seises que durante todo el año vela por los intereses de la Cofradía, el del grupo de montaje y alerno sferal, cuya labor no cesa en ningún momento, el de los aboguderos, comunicación y secretaría, que se encargan de mantener vivo el espíritu de nuestra Cofradía y, desde luego, la entrega y sacrificio de nuestras tres bandas, que lucen con orgullo nuestro emblema allí donde se los requiere.

A lo largo de todo el curso, la Cofradía se esfuerza en cumplir sus fines fundacionales, desempeñando, por ejemplo, una destacadísima acción social, un desarrollo de nuestros cultos, cada vez más cuidados y ricos, así como diversas actividades dirigidas a la formación cristiana de nuestros hermanos. Y todo ello, siempre con la vista puesta en nuestra Semana Santa, en nuestra Procesión de la Pasión, y por encima de todo, en nuestra singular Renda y en la grandiosa Procesión de los Pasos. Hace pocas fechas, los hermanos hemos tomado una decisión importante que sin ninguna duda lleva anija una enorme responsabilidad para todos, y es que el éxito y buen discurrir de la Procesión de los Pasos depende de cada uno de nosotros. Después de muchos domingos y muchísimo trabajo, todo está dispuesto para que los hermanos, con ilusión, compromiso y responsabilidad disfrutemos de una magnífica Procesión de los Pasos, sin olvidarnos de todos los demás actos y cultos que la Cofradía organiza en estas fechas, que deben servir de encuentro entre todos los hermanos. Además de nuestros Pasos, banderas, quincenas, cruces e instrumentos, los hermanos de la Cofradía de Jesús llevamos sobre nuestros hombros cuatrocientos doce años de historia. Más de cuatro siglos de devoción al Nazareno. Está en nuestras manos seguir fomentando esa devoción, seguir escribiendo la historia de nuestra Cofradía y conseguir que sus valores perduren.

Todo está preparado para enfundarnos la túnica negra, para acudir puntuales a nuestra cita con el paso de lista y para que el Nazareno cruce el umbral de Santa Aemilia y bendiga a toda la ciudad de León. San Juan buscará a María, una Madre Dolorosa que parece extender su mano para acoger a los que el Nazareno llama, y que en nuestra Procesión lucirá su onlatada suya en memoria de nuestros hermanos fallecidos y muy especialmente de nuestro aherado Seise Antonio García. Las Clarisas entonarán su sentido "sube el Nazareno..." y la Procesión, Dios mediante, recorrerá los cuatro conventos.

Nosotros solo tenemos que seguir al Nazareno, y aceptar y abrazar nuestra propia cruz, pues como decía el Padre Javier Boulu, en una recordada homilía en Santa Aemilia, en el año 2017: "Abrazaos a la cruz de cada día y caminad, caminad, ese es ser nazareno. Que cuando salgais a la calle piséis por donde pisó Él, y así os reconocían por vuestras huellas, como seguidores de Jesús. Que digan: ¡Como se veía, ha pasado Cristo! Cristo con un nombre Dulce, el de Jesús Nazareno".

Os animo a vivir esta Semana Santa de forma intensa y con ilusión. Le haremos para mayor gloria de Dios y del Dulce Nombre de Jesús. Levantaos hermanitos, que ya es hora.

Belinchón Abogados

Pedro Belinchón Román

Coleg. 2615 Ilustre Colegio de Abogados de León
Miembro Asociación Española de Abogados Especializados en Responsabilidad Civil y Seguro



CIVIL

Responsabilidad Civil y Daños
Negligencias médicas
Accidentes de tráfico
Seguros
Herencias
Reclamación de impagos



LABORAL

Incapacidad laboral
Pensiones
Despidos
Minusvalías



FAMILIA

Protección Jurídica Discapacidad
Medidas de apoyo
Separación y Divorcio
Modificación de medidas



CONSUMIDORES

Cláusulas Abusivas
Cartel Coches
Gastos hipotecarios
Tarjetas Revolving
Intereses usurarios

📍 Plaza de la Inmaculada 3 4º Dcha, 24001 León.

☎ 987 081 053 📠 660 683 800 ✉ Pedro.belinchon@ical.es

📷 @belinchenabogados | 🐦 @belinchonaboga2 | 📘 Belinchón Abogados



BORGE

Administración de Fincas



Administrador
Fincas
Colegiado

C/ Cantareros 7, 1º A
Tel: 987 21 44 77
24003, León

admonborge@admonborge.es



Semana Santasinodal.

También lo fue la pasada. Pero este año quiere invitarnos a dar este calificativo a la Semana Santa de León siguiendo el mensaje del papa Francisco para la Cuaresma, que ha titulado *Ascensis cuaresmal, un camino sinodal*. En él nos invita a reconocer este tiempo fuerte con todas las exigencias que comporta subir a un monte elevado, retirarse a un lugar apartado, con la imagen del Tabor y la Transfiguración del Señor ante sus apóstolos Pedro, Santiago y Juan. Ellos se dejan conducir por Jesús lejos de las mediocridades y las vanidades. Lo cual exige esfuerzo, sacrificio y concentración, como ocurrió en el camino sinodal que realizamos ahora, nos dice el Papa.

Las coincidencias entre el camino cuaresmal y el sinodal se dan igualmente entre la Semana Santa y este proceso eclesial en el que buscamos juntos una transformación como pueblo de la Pascua y del camino. Al final nos espera la gloria del Señor, aquella gloria que contemplan anticipadamente Pedro, Santiago y Juan. La belleza de esta visión compensa con creces las fatigas del camino. El final de una estación de penitencia, que realizáis con esfuerzo, sacrificio y concentración, es una buena imagen de la gloria del Dios vivo que estamos llamados a encontrar en nuestra peregrinación.

Recorremos el camino juntos los bautizados, con el objetivo de vivir una transfiguración personal y eclesial hacia el encuentro con el Resucitado y su Reino. La Semana Santa de León es un camino propicio para marchar sinodalmente los paperos y lograr la transfiguración personal al tiempo que la eclesial. En el cartel anunciador de la Semana Santa de este año podemos intuir el itinerario de cambio personal en el papero principal, que es convocado, junto a todos los demás, ante la fachada de la Pulchra Leonina, para llevar a cabo la transformación eclesial con el resto de los diocesanos.

Seis hermanos, *συνοδοί* (compañeros) de camino, más allá del nombre de cada cefrado e hermandad, de sus titulares y los ostiantes que se enorgullecen a cada uno. Con la mayor estima a cada penitencial, os invita a evitar cualquier aseme de rivalidad, así como actitudes alejadas del amor fraterno. Deja llevar por el Señor Jesús al monte de la transfiguración lejos de "vanidades y mediocridades".

Que la Semana Santa de León, fruto del esfuerzo, sacrificio y concentración de cada papero, con la inestimable ayuda institucional, resplandezca bajo el signo de la sinodalidad. Ningún hermano ni hermana se ha de sentir caminante solitario, aislado ni marginado, ni ha de caer en la mediocridad ni en la vanidad. Confío en que todos, con actitud de penitencia, percibáis el impulso del Espíritu Santo, del mismo modo que experimentáis como cada imagen os eleva en volandas cuando procesionáis.

Que durante la Semana Santa profundicéis en los misterios que lleváis tan dignamente como braceros —hasta parecer que las tallas caminan y tienen vida—, de tal modo que recibáis el don de la esperanza y el amor infinitos que Dios nos entrega en la Cruz de Jesús para vivir como pueblo sinodal de la Pascua y del camino.

Porque caminamos juntos, os deseo una fructífera Semana Santasinodal.

✠ Luis Ángel de las Heras Berzal
CMF





ANGEL MARTINEZ



ORDOÑO II, 16 **LEÓN** BURGO NUEVO, 1

SHOP ONLINE | www.zapateriasangelmartinez.com

MRW

SERVICIO URGENTE DE PAQUETERÍA

LEÓN

C/ Diario de León, 3
987 875 573

CISTIerna

C/ Padre Isla, 23
987 702 055

REINOSA

C/ Colón, 1
942 754 030

Dpto. Comercial - 638 148 948

www.mrw.es



Restaurante La Taberna

PESCADOS · MARISCOS · PRODUCTOS DE TEMPORADA

T 987 215 054
C/ La Rúa, 19 24003 LEÓN

FERPE PHARMA



FERPE PHARMA

DISTRIBUCIÓN FARMACÉUTICA

FERPE PHARMA



La esencia de la Semana Santa de León.

Hace dos años, dos lejanes años, en plena pandemia, tuvo el honor de participar en los actos que, con las medidas restrictivas exigidas y lógicas, organizaron las cofradías y hermandades de León. Fue una etapa terrible por lo que estábamos viviendo y que nunca olvidaremos, pero también esencial para recuperar la esencia de nuestra Semana Santa. Nos hizo, sin duda, recuperar lo mejor de lo que fuimos y marcar lo que seremos.

En nuestra memoria estarán todos los hermanos y hermanas que nos dejaron en esos meses de crisis sanitaria, pero también el sentimiento que -quizá nunca perdido- volvió a convertirse en lo más importante de nuestra celebración penitencial.

La unión, sí, la hermandad. La fe, la devoción y la penitencia marcaron absolutamente cada pase que se hizo en esos meses, y recuperaron el terreno perdido ante otros valores y actos, quizá no menos importantes, pero no tan profundos.

Desde ese momento, León recuperó su verdadera Semana Santa, la que hace nuestra celebración especial ante todas las demás. La que uno con la amalgama de los siglos, la imaginaria, el peso de los tronos, el olor del incienso, el silencio de los paños, las lágrimas bajo el capillo y la consciencia de que somos hoy lo que nos fueron ayer.

Quiere agradecer, de nuevo, a la Junta Mayor de Semana Santa y a cada una de las hermandades y cofradías de León por mantener intacto nuestro pasado y trabajar por el futuro de una celebración que es especial y cardinal.

Animo a todos los leoneses y leonesas a participar de ella, como cofrades e como papones de ahora. Ya buscar en cada acto no sólo lo que es en sí -la belleza de sus tallas e de la música de sus bandas- sino lo que ha unido, lo que ha sumado, lo que ha vivido para llegar a ser, en esencia, algo tan especial y tan grande.



EL ESCRIBANO

arte medieval
s c r i p t o r i u m

www.elscribano.com

Calle Fernando González Regueral, 6 | LEÓN | 987 073 222



BENEDICTO XVI Y LA COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO

Hno. Manuel Santos Fláker Labanda



DIRECTOR NATO DE LA COFRADÍA



Benedicto XVI ha sido el pontífice que ha conocido dos hechos memorables de nuestra cofradía: los cuatrocientos años y la presencia del Nazareno en el Vía Crucis de la JMJ de Madrid 2011.

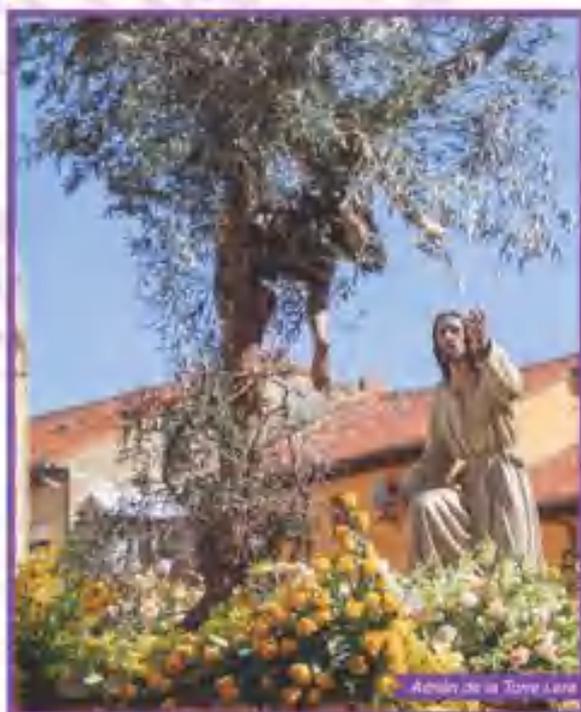
Fue "un humilde trabajador de la viña del Señor"; así se presentó ante el mundo cuando fue elegido pontífice. Era una persona sencilla y humilde, de carácter tímido. Pero que, elegido como sucesor de Pedro, se entregó en su ministerio por encima de su personalidad y de sus fuerzas. Dios da a su Iglesia lo que necesita esta en cada circunstancia histórica: Juan Pablo I era un gran catequista; Juan Pablo II un filósofo que plantó las bases del pensamiento y de la relación Fe-Razón; y Benedicto XVI un teólogo que conocía muy bien a su amada esposa, la Iglesia. Fue "cooperador de la verdad", como rezaba su lema episcopal. Cabe señalar que fue el pontífice que más veces ha visitado España.

Del 18 al 21 de agosto de 2011, Benedicto XVI visitó Madrid con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud. Aquel 19 de

agosto fue memorable: por vez primera en la historia, el Nazareno de nuestra cofradía estaba ante el sumo pontífice Benedicto XVI.

Se calcula que más de 600 millones de personas de todo el mundo estaban viendo esta imagen del Nazareno con el Cirineo, cerca de las 19:30, en la que era la séptima estación del Vía Crucis. En ese momento, Benedicto XVI, sentado en el "papamóvil", pasa lentamente ante el Nazareno. Cristo y su Vicario, imagen única e irrepetible, un hecho increíble para una cofradía: ciertamente, es una estampa para la historia de esta cofradía. Benedicto XVI diría de las imágenes que jalonaban tan peculiar Vía Crucis: "son imágenes donde la fe y el arte se armonizan para llegar al corazón del hombre e invitarle a la conversión".

En Santa Nonia, por otro lado, se conserva la bendición que Benedicto XVI concediera a la cofradía por los 400 años desde su fundación. De manera que Benedicto XVI ha supuesto dos momentos únicos e irrepetibles, que han puesto una piedra sillar en la memoria de la cofradía: un antes y un después.





La búsqueda de documentación histórica sobre la Cofradía sigue su curso. Aunque es una tarea ardua y lenta, en ocasiones nos da pequeñas alegrías cuando hayamos el testimonio escrito que estamos buscando.

Esta Cuaresma queremos dar a conocer a todos los hermanos de Jesús una de estas últimas adquisiciones. Se trata de una escritura notarial de tres folios que ha sido localizada en el fondo de protocolos notariales del Archivo Histórico Provincial de León.

Este pequeño manuscrito, lo hemos denominado *Censo de Luengos*, tomando la terminología que usaban los cofrades nazarenos del siglo XIX. El mismo fue redactado por el escribano Juan de Dios Fernández con fecha de 21 de noviembre de 1830 y aparece registrado bajo el título: *Reconocimiento de censo en favor de la Cofradía de Jesús Nazareno*. Esta cédula recoge la aceptación de dicho contrato por parte de los herederos de Ylario Santa Marta, el cual lo había formalizado con la Cofradía de Jesús Nazareno el 27 febrero de 1792.

Antes de entrar en los detalles de dicho documento, vamos a explicar que es un *censo consignativo* o *al quitar*, para los que no estén familiarizados con esta terminología:

Un censo es un contrato o acto notarial por el que un censalista o poseedor de dinero lo presta a otro a cambio de percibir los correspondientes intereses anuales y de hipotecar el censatario los correspondientes bienes raíces que garanticen la recuperación del capital. Mientras que el interés está fijado por el Estado, el censatario tiene plena libertad para devolver el capital en el tiempo que quiera, siempre y cuando pague anualmente los intereses correspondientes⁽¹⁾.

En otras palabras, esto se puede asemejar a los contratos hipotecarios actuales. La Cofradía entregaba una cantidad de dinero a una o varias personas, y estas iban pagando todos los años los intereses por el dinero prestado, hasta que decidían devolver íntegramente la cantidad que habían recibido.

¿Qué aportaba la formalización de censos para la Cofradía?

En primer lugar, estos contratos, que por pragmática sanción desde el siglo XVIII estaban gravados al 3%, permitían a nuestra Hermandad obtener un rédito fijo todos los años y así intentar que no se devaluasen los ahorros que habían ido generando a lo largo del tiempo.

En segundo lugar, era una forma segura de salvaguardarlo, ya que este peculio no tenía que permanecer custodiado por el abad de turno, o en las arcas de la Cofradía, evitando ser susceptibles de pasar a manos de los amigos de lo ajeno.

En tercer lugar, nuestra Penitencial realizaba una "acción social" con la concesión de estos censos. Por un lado, el tipo de interés, aunque estuviera establecido por el Estado, era bajo en comparación con otro tipo de prestamistas. Por un lado, el tipo de interés, aunque estuviera establecido por el Estado, era bajo en comparación con otro tipo de prestamistas. Por otro, el censatario sabía que, si no podía hacer frente al pago de la cuota anual pactada, esta era pospuesta hasta que pudieran saldarla. Esto no quiere decir que en otras ocasiones la Cofradía evaluando el impago y la mala fe del deudor decidiese acudir a la justicia para reclamar el pago.

¿Qué nos aporta la recuperación de este documento?

Este pequeño manuscrito de casi doscientos años de antigüedad contribuye a tener un conocimiento más explícito de la financiación de nuestra Hermandad en los siglos XVIII y XIX. Hasta nuestros días solamente contábamos con los apuntes contables consignados en los libros de cuentas. Estos nos

informaban que anualmente por el Censo de Luengos se ingresaban 66 reales, pero desconocíamos a quién se había otorgado, cuando se realizó y el montante total que se prestó.



Con la aparición de este nuevo documento sabemos que la Cofradía prestó 2.200 reales a Ylario Santa Marta, vecino de Luengos, población situada en la zona de los Oteros en el extremo sur oriental de la provincia de León. El cual debía de pagar anualmente 66 reales hasta que decidiera amortizar la deuda, lo cual fue realizado por sus herederos en el año 1845².

Estas cantidades de reales anteriormente citadas puestas así sobre el papel no nos dicen realmente nada. ¿2200 reales es mucho o poco dinero? Si lo comparamos con los ingresos que tuvo la Cofradía en el año 1830, que fueron de 944 reales o los gastos de ese ejercicio que ascendieron a 897 reales nos damos cuenta de la importancia de la cantidad prestada, ya que esta era el doble de los ingresos de un año de la Cofradía.

Lo mismo nos ocurre con la cuota anual establecida en el censo, la cual ascendía a 66 reales. Esta puede parecer irrelevante, pero si la cotejamos con los gastos que tuvo la Cofradía en la Semana Santa de 1830, que ascendieron a 112 reales (en los que se incluyen la Procesión del Viernes Santo) vemos que con el ingreso de los intereses anuales de este contrato se sufragaba un poco más de la mitad del coste de los actos de la Semana de Pasión.

Profundizando un poco más en la lectura del escrito nos encontramos con dos gratas sorpresas. Una de ellas aparece en el encabezamiento del primer folio, y es la de mayor importancia, ya que nos puede aportar nuevos datos que nos lleven a la búsqueda de documentación más pretérita.

En estas líneas iniciales queda reflejado como el *Censo de Luengos* se concedió por primera vez el 27 de febrero de 1792 y fue registrado por el escribano de la ciudad Francisco Gutiérrez Bueno, a la sazón también secretario de la Cofradía. Esto, nos marca la X en nuestro mapa del tesoro de búsqueda documental, y nos va a facilitar recuperar la primera credencial de este préstamo, y así poder seguir ampliando el archivo histórico de la Cofradía. Además de poder facilitarnos nuevas pistas para ampliar la investigación histórica de la Hermandad.

La segunda, aparece en el epílogo del documento. En este último folio, aparece la firma del escribano que da fe pública y validez a este contrato. El notario en cuestión es Juan de Dios Fernández, que en esa época era también el secretario de la Cofradía. Pero, además en unas líneas anteriores aparece don José López Castrillón como testigo del contrato, el cual será el sucesor en el cargo de secretario de la Cofradía de Juan de Dios. Son estas casualidades de la vida que hacen que en un mismo documento aparezcan los tres secretarios de la Penitencial que tuvo esta desde finales del siglo XVIII hasta mediados del XIX.



Sirvan el anterior párrafo como como homenaje a todos los escribanos o secretarios que han pasado a lo largo de los años por la Cofradía de Jesús Nazareno. Gracias a ellos podemos recomponer y conocer la historia, y saber cómo vivieron y sintieron los hermanitos de Jesús pasados, presentes y futuros.

1. Definición extraída de VV.AA.1999. *La Historia de León*. Edad Moderna. Universidad de León. León. España.

2. AMN. *Clero-Secular-Regular*. L.5119.



DE JESÚS EN EL SIGLO XVIII

En el siglo XVIII, la actividad impresora fue muy escasa en León, como también lo había sido en el XVII.

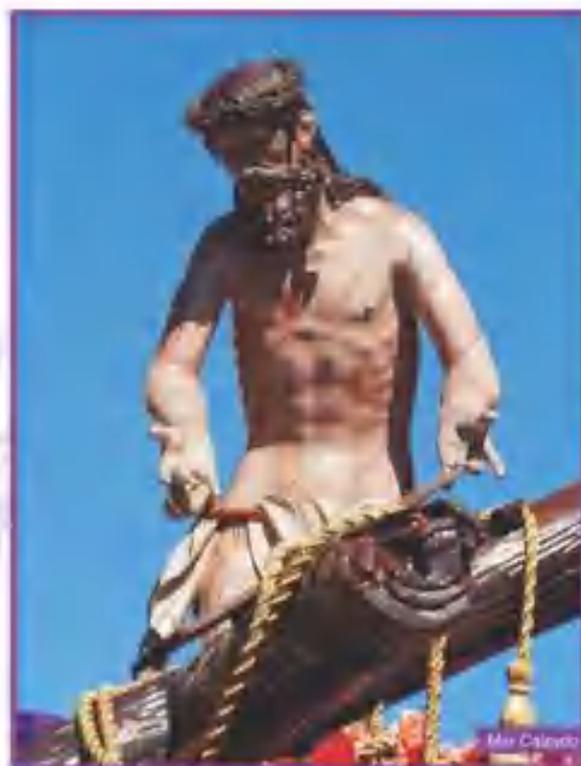
En la obra *Los impresores leoneses en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español*, de D^a María Antonia Morán Suárez (1), trabajo que, a su vez, recoge, en gran medida, la obra de D. Clemente Bravo Guarida, *La imprenta en León: (Apuntes para una Monografía)* (2), editado en 1902, se citan los nombres de cinco impresores con taller abierto en nuestra ciudad durante gran parte del siglo XVIII: Susana María Estrada y Manuel Valbuena, ambos en la primera mitad de dicho siglo, y Santiago González Villarroel, Miguel Antonio Cañas y Santos Rivero Franco, activos profesionalmente algo más tardíamente.

Un nuevo estudio titulado *La Imprenta en León – 1521-1900 Vol. I*, de D. Julio César Santoyo Mediavilla (3), amplía el número de impresores en el periodo señalado con los nombres de otros dos: Antonio Fernández Chicarro y Antonio Gordo. En esta relación de impresores se cita a dos de ellos como abades de la cofradía de Jesús Nazareno: D. Miguel Antonio Cañas, por partida doble en 1789 y 1798, y D. Santos Rivero, quien lo fue 1797.

Sobre D. Miguel Antonio Cañas, en la citada obra de Julio César Santoyo, se nos especifica que había nacido en León el 12 de agosto de 1761, bautizado en San Salvador de Palat del Rey y que contrajo matrimonio en San Marcelo.

De entre las diversas obras editadas por su taller sólo nos centraremos en el libro titulado *Manual para uso y gobierno de los Siervos de María*, fechado en 1796, del que se conservan varios ejemplares: tres en la Biblioteca Pública de León, uno en el Archivo Histórico de Huelva y otro, finalmente, en Azpeltia, en el Santuario de Loyola, citado por Bravo Guarida.

La reseña de esta obra, nos permite descubrir su autor, D. Bernardo de Olea, y su dedicatoria a la "Congregación de Nuestra Señora de los Siete Dolores (León)". Cerremos la referencia recordando que el citado D. Bernardo de Olea, canónigo de la catedral de León, estableció el culto a la titular de dicha congregación en la iglesia de Nuestra Señora del Mercado, autorizado por Decreto del Obispo D. Cayetano Antonio Cuadrillero con fecha del 3 de junio de 1792, aunque en el título completo de la obra de Bravo Guarida se precisa como "fundada en la iglesia del santo Hospital de san Antonio Abad de la ciudad de León" (4).



Posteriormente, D. Bernardo de Olea asumió, en torno a 1800, los costes económicos del derribo de la parte oeste de la antigua capilla de santa Nonia y su correspondiente reconstrucción y ampliación, adquiriendo el aspecto que presenta actualmente, adonde trasladó dicho culto, como lo testifica el escudo de dicha congregación pintado en la clave del arco existente hoy en día sobre el altar mayor.

En cuanto a su relación con nuestra cofradía, D. Miguel Antonio Cañas había ingresado en ella en 1787. Si bien no se conserva el acta de su Toma de Posesión que debería de llevar fecha del uno de enero de dicho año de 1789, sí tenemos la rendición de cuentas de su abadía. Destaquemos los gastos anotados en la composición de la capilla de santo Domingo y su tejado y otros desembolsos para la adquisición de "unos manteles finos con sus encajes para el altar principal, una corona nueva de plata para el Niño y 18 reales que tuvo de costo soldar el mundo (se refiere al que suele ostentar un Niño Jesús en su mano) y una insignia de plata". También adquirió "unas cortinas encarnadas y atributos de la pasión y un cordón nuevo que se hizo para Jesús" (5).

Fue Abad de nuevo en 1798, y curiosamente, el año anterior de 1797, quien acepta tal cargo es D. Santos Rivero Franco, también impresor como ya señalamos, lo que evidencia un conocimiento personal y, probable mente, una

estrecha relación de amistad dada su común actividad profesional y de pertenencia a la cofradía de Jesús Nazareno, en un León de tan reducido número de habitantes, pues su población no pasaría mucho de unos cinco mil habitantes, según el trabajo de José Luis Martín Galindo, *La ciudad de León en el siglo XVIII*. (16)

Por lo que se refiere a la biografía de Santos Rivero, Santoyo Mediavilla señala que, en 1787, figura avecindado con su familia en la localidad de Lario, cerca de Riaño, donde se habían establecido procedentes de la montaña palentina y que ese mismo año contrajo matrimonio en la iglesia parroquial de san Marcelo. Para 1790 vive en la calle de La Rúa, donde tenía su taller.



Respecto de este impresor, en el citado libro de Bravo Guarida se referencian un número notable de obras editadas que se inscriben en el periodo que va de 1796 a 1810, fecha en la que se recoge su última obra, titulada *Sermón predicado por D. Cándido Francisco de Mendivil*. Igualmente, en el trabajo de Santoyo Mediavilla, la relación de obras reseñadas de esta imprenta es muy amplia, fundamentalmente publicaciones de Reales Ordenes y disposiciones legales y reglamentarias, las cuales sería prolijo reseñar en este momento y a cuyo trabajo remitimos.

En 1812, dos folletos de D. Rafael Daniel, llevan ya el pie de imprenta de "Viuda de Santos Rivero, ejecutado por Francisco Rivero", quien con toda seguridad sería su propio hijo, por lo que para esa fecha ya habría fallecido. En la obra citada de Santoyo se especifica que Santos Rivero había fallecido el 15 de junio de 1811.

Por lo que hace a nuestra cofradía, conocemos su relación y actividad como impresor gracias a dos actas. Una de ellas de la Junta General de hermanos, fechada el 11 de marzo de 1795, en la que, en su parte final se recoge la

propuesta del abad, D. Juan Antonio Genaro García, y el acuerdo de dicha Junta General de nombrar hermano de la cofradía al citado Santos Rivero en los siguientes términos: "En este acto, en atención al trabajo prestado por Don Santos Ribero (sic) en componer y tirar las bulas de indulgencias de Jesús graciosamente, acordó la Junta se le admitiese por Hermano y diese Carta de Pago". (17)

Este gesto de gratitud hacia el impresor Santos Rivero fue el cierre de un proceso iniciado tres meses antes, ya que, el 11 de enero del citado año de 1795, en otra acta, esta de la Junta de Seises, dicha Junta fue informada, por el Sr. Abad de que

estando concedidas a los cofrades de la cofradía del Santísimo Nombre de Jesús muchísimas indulgencias y gracias, sería conveniente dar a la prensa el sumario de ellas, para que los fieles supiesen de este tesoro y gozasen de sus gracias, a cuyo fin había estado con el Ilustrísimo Señor Obispo de esta ciudad y enterados dichos Señores, acordaron se lleve adelante esta laudable devoción, acudiendo a dicho Sr. Obispo para obtener su beneplácito y licencia y que, así hecho, se pasen a la imprenta para que se tiren los ejemplares que parezcan al expresado Sr. Abad de cuenta de la cofradía. (18)

Lo que proponía el Abad era la comercialización de tales Bulas que suponían la ganancia de ventajas espirituales para las almas de los devotos. Se obtenían mediante la entrega de una limosna a la propia cofradía que era la encargada de su expedición. Como justificante de la limosna entregada por los devotos, estos, recibían un impreso en el que figuraban tales extremos y cuya impresión en papel había de suponer un gasto para la cofradía del que, en esta ocasión, se vio liberada por la desprendida actitud del impresor D. Santos Rivero a quien, como atención, se le admitió como hermano entero, explendiéndose la correspondiente Carta de Pago.

Sin embargo, el acto de liberalidad parece que no fue completo pues en las cuentas de 1795 se cargan 68 reales a la cofradía, gastados en papel (dos resmas) para la impresión de las Bulas. Es decir, lo que donó el impresor fue el trabajo de impresión propiamente dicho.

Ya en ese año de 1795 se contabilizan 78 reales procedentes de la venta de Bulas. Para 1796 son 90 los reales obtenidos, sin que, por el



PAPELES, IMPRESORES Y ABADES DE JESÚS EN EL SIGLO XVIII



Molina García Martínez

momento, hayamos localizado nuevos ingresos por este concepto entre la documentación de la cofradía existente a día de hoy.

El texto final de la reseñada Junta General de 11 de marzo de 1795, plasma el agradecimiento de la cofradía y, más particularmente, de su Junta de Seises por el trabajo desinteresado del citado impresor al "componer y tirar", es decir, imprimir gratuitamente los correspondientes impresos de las Bulas de Indulgencia de la cofradía de Jesús.

Corroborando lo antedicho, en la rendición de cuentas de 1795, otorgadas por D. Juan Genaro García, se hace la salvedad de que a éste no se le hace cargo del importe que suponían las entradas gratuitas, tanto de Santos Rivero, como de otros dos hermanos a quienes se les hace, también, la gracia de entradas de tal carácter por otros servicios prestadas a la cofradía.

Resumiendo, ingresado gratuitamente como hermano en 1795, con todos los derechos inherentes: Carta de Pago y beneficio de dos oficios de difuntos, como ya reflejamos, Santos Rivero ejercerá el cargo de Abad en 1797, y se le tomarán las cuentas correspondientes a su abadía el 1 de enero de 1798, año en el que, de nuevo, y como ya expusimos arriba, volvió a desempeñar el cargo de Abad D. Miguel Antonio Cañas.

Nota: En la transcripción de textos de Juntas de la Cofradía hemos optado por colocar los acentos y otros signos ortográficos con la finalidad de que den sentido a los escritos y faciliten su lectura y comprensión.

Bibliografía

1. Morán Suárez, M.A., *Los impresores leoneses en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico español*. Vol. 1, ISBN 84-7719-863-2, págs.427-442. León Universidad 2002.
2. Bravo Guarido, C., *La imprenta en León: apuntes para una monografía*. Librería Millón. León. 1902.
3. Santoyo Mediavilla, I.C., *La imprenta en León. 1521-1900*. V.I. ISBN 978-84-18490-46-0. Universidad de León. 2022.
4. Bravo Guarido, C. *Op. Cit.* Pág. 41.
5. *Libro de Cuentas de la Cofradía de Jesús Nazareno. 1788-1848*. Archivo Histórico Nacional. Madrid. Págs.45 y 46.
6. Martín Galindo, J.L., *La ciudad de León en el S. XVIII*. Imprenta Casado, León. 1959. Pág. 65.
7. *Libro de Cuentas de la Cofradía de Jesús Nazareno. 1788-1848*. Archivo Histórico Nacional. Madrid. Pág. 97.
8. *Libro de Cuentas de la Cofradía de Jesús Nazareno. 1788-1848*. Archivo Histórico Nacional. Madrid. Pág. 95.

LA PROCESIÓN DE LOS PASOS VISTA POR MARON EN 1907. ENTRE LAS TINIEBLAS DE LA RONDA Y EL SERMÓN DEL ENCUENTRO

Hno. Javier Caballero Chica



Historiador del Arte
y bracero de la Crucifixión

El escrutinio y el seguimiento de la historiografía de la Cofradía del Dulce de Nombre de Jesús Nazareno no ha sido sencillo, debido a los múltiples avatares que han acontecido desde su configuración en 1611 hasta la actualidad. No obstante, el rastreo de las huellas de la "penitencial negra" que han surgido a lo largo de los siglos, nos sirven para que de forma lenta y pausada podamos atisbar el complejo puzzle que configura su dilatada historia.

Un ejemplo singular es el de la croniquilla que H. Maron escribió sobre la Semana Santa de León en 1907, con una pretensión simplemente a modo de opúsculo, con muy buenas intenciones, así como la necesidad de acomodarse al lenguaje del "vulgo" y ceñirse a los requerimientos de trabajos de este cariz⁽¹⁾ (ilustración 1).

De este pequeño y complaciente ensayo nos interesa en este caso, el desarrollo concerniente a la Cofradía de Jesús como eje conductor mostrado desde la noche del Jueves Santo y la puesta en escena del cortejo devocional del día siguiente.

Previamente, el autor efectúa un recorrido en el texto por aquellos templos e iglesias representativas de la ciudad en el cual refiere una mención especial a Santa Nonia, al ser el espacio sagrado más concurrido por los fieles para ver los pasos que serían procesionados al día siguiente. Maron reflexiona sobre la gran afluencia de personas que acudían a la residencia de las Hermanitas de los pobres durante toda la tarde/noche del Jueves Santo, dato inequívoco que gran parte de los grupos procesionales de la Cofradía de Jesús se exhibían durante la primera centuria del siglo XX en dicho recinto, en las proximidades de Santa Nonia (ilustración 2).



Ilustraciones 1 y 2.

Portada de *La Semana Santa de León (Croniquillas)*, Maron, 1907 (Izqda.).

Vista aérea de Santa Nonia, sobre 1910 (dcha.)

Especial relevancia concede el autor del texto al acto de la Ronda, del cual avisa con cierta reticencia que, para los no avezados, el evento puede resultar un tanto "tenebroso" debido a la gran significación que le es otorgada por los vecinos de León. Asimismo, constata que los miembros del piquete de Ronda portaban tambor, clarín y esquila, los cuales recorrerían las casas de los hermanos para anunciarles (con un tono más subido cada vez que avanzaban) que ya es hora de levantarse y acudir a la capilla para iniciar la procesión (ilustración 3).



Ilustración 3.

La Ronda de Jesús, comienzos del siglo XX.



LA PROCESIÓN DE LOS PASOS VISTA POR MARON EN 1907. ENTRE LAS TINIEBLAS DE LA RONDA Y EL SERMÓN DEL ENCUENTRO

No pasa desapercibido en el contenido del librito el bullicio de papones en los alrededores del templo canónico de la cofradía cuando el sol comienza a despuntar durante la mañana del Viernes Santo. De forma paralela, se celebraría a las seis de la mañana en la catedral leonesa el denominado Sermón del Mandato (ejercicio religioso no efectuado en la actualidad y escasamente conocido por los ciudadanos de hoy en día) con gran asistencia de fieles que una vez celebrado el oficio, acudirían a presenciar el cortejo del Dulce Nombre.

Otro aspecto que nos parece relevante en el que incide Maron es la realización del Sermón del Encuentro durante la Procesión de los Pasos con una precisión importante al subrayar, "que no tiene fijado su sitio ni hora". Lo cual viene en cierta medida a desmontar aquellos argumentos que consideran dicho acto como algo señalado históricamente, tanto en tiempo como en forma, por decisiones de la junta más prosaicas y dúctiles en la conformación de las mismas⁽²⁾.

No se precisa con exactitud, pero el sermón se celebró durante varios años en la Plaza Mayor, en el momento que el cortejo llegaba hasta este emblemático rincón de la ciudad, donde el predicador⁽³⁾ proclamaba su homilía desde el consistorio o bien desde un balcón particular. Según relata nuestro cronista, con posterioridad se celebró el acto del Sermón en la propia iglesia de Santa Nonia a primerísima hora de la mañana, momentos previos a la salida del séquito penitencial. Del mismo modo, la alocución también se produjo en los templos de San Francisco de Asís y de Santa Marina. Nos llama

especialmente la atención este último lugar al relatarse en el escrito "cuando allí llegó la comitiva religiosa", al no efectuarse el itinerario actual frente al edificio eclesiástico.

Es probable que durante los primeros años del siglo XX la procesión, una vez dejada atrás la plaza del Vizconde y embocar a la calle Serranos, se aproximase a la iglesia de Santa Marina (tal y como atestiguan algunos documentos gráficos) para la celebración del Sermón del Encuentro. Todo ello acompañado de una estación de penitencia donde los pasos (de menor tamaño que los actuales), se introducirían en el amplio templo de Santa Marina para cantar los salmos preceptivos en un contexto de opacidad propicio para el recogimiento y los rezos⁽⁴⁾ (ilustración 4).



Ilustración 4. Salida del Nazareno de la iglesia de Santa Marina, años 40.

Otro dato muy relevante que nos aporta Maron con su relato sobre la Cofradía de Jesús es el máximo propósito de los hermanos de la cofradía de las sargas negras: "Servir a Dios y a gloria y honra del Santísimo nombre de Jesús Nazareno", como quedó patente en su Regla Fundacional⁽⁵⁾. Asimismo, la admisión de herma-

LA PROCESIÓN DE LOS PASOS VISTA POR MARON EN 1907. ENTRE LAS TINIEBLAS DE LA RONDA Y EL SERMÓN DEL ENCUENTRO



nos era compleja y estricta, demandándoles fundamentalmente “religiosidad, honradez y buenas costumbres”⁽⁶⁾. Conjuntamente a las diferentes demostraciones de fe y conmiseración que la cofradía realizase, era obligatorio la asistencia a la procesión del Viernes Santo con la túnica reglamentaria⁽⁷⁾, cruces a cuestras, así como portar un rosario en la mano, siendo opcional la facultad de ir descalzo.

El patrimonio de la cofradía no pasó desapercibido para Maron mediante la cuantificación de una serie de “efigies” designadas posteriormente como pasos (La Oración en el Huerto, La Columna, La Coronación, El Ecce Homo, La Verónica, Jesús Nazareno, San Juan y La Virgen de las Angustias), aunque incide erróneamente (en ciertos casos), en su baja calidad artística y material (ilustraciones 5-7).



Ilustración 5. Vista general de la Procesión de los Pasos en las proximidades de Santa Nonia y el derruido Hospicio.



Ilustraciones 6 y 7. El Ecce Homo (izqda.). La Virgen de las Angustias, actual Dolorosa (dcha.)

Finalmente, clausura la narración relativa a la hermandad con la alusión de la gran cantidad de personas que contemplaban la religiosa comitiva, siendo los lugares de más concentración el atrio de San Isidoro y la recogida de la procesión en las proximidades del jardín de San Francisco, nunca más allá de las tres y media de la tarde donde se fusionaban las túnicas de los papones con las mantillas portadas por las “jóvenes de la aristocracia leonesa”⁽⁸⁾.

Una visión de Maron sobre la devocional hermandad en 1907 que en ciertos aspectos formales no difiere mucho de la actualidad, siendo lo más destacado algunos acontecimientos propios muy clarificadores para poder comprender mejor los más de cuatrocientos años de existencia de la Cofradía de Jesús.

1. Maron, H., *La Semana Santa en León (Croniquillas)*, Imprenta

C. Gómez, León, 1907, pp. 1-16.

https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=10071462 [Fecha de consulta: 09.11.2022].



2. *Ibidem*, p. 12.

3. Tal y como relata Maron, los predicadores del sermón son siempre “de los de nota”, puesto que el encargo de la prédica es deber del abad de la Hermandad de Jesús Nazareno, p. 12.

4. El cronista Máximo Cayón Waldaliso refrenda que la estación de penitencia de Santa Marina tuvo lugar durante las décadas cuarenta y cincuenta del siglo XX, *León Semana Santa. Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*, 1982, p.130 y parte de los años sesenta, p. 132.

5. *Regla de 1611*. Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno: “Nosotros los cofrades Ventura de Valdés, Francisco Fernández, Alonso Gutiérrez, Marcos Fernández, Francisco García, Pedro Legón, Pedro Fernández y Alonso Fernández”, como introducción previa a la redacción de los cuarenta y tres capítulos relatados posteriormente.

6. Maron, H., *La Semana Santa en León (Croniquillas)*, *op. cit.*, p. 13.

7. Túnica sencilla, ajustada con una soga de esparto, aunque algunos hermanos la situaban en el cuello.



La ausencia de documentación, o la desaparición de ésta, impide reconstruir algunos aspectos del pasado de nuestra Semana Santa. Un buen ejemplo es el origen y la evolución del itinerario de la Procesión de los Pasos del que poco se conoce. En el actual recorrido hay que ver la consecuencia directa del traslado de la Cofradía desde el convento de Santo Domingo a la capilla de Santa Nonia en 1814. ¿Cuáles eran las calles por las que discurría la Procesión en las mañanas de Viernes Santo anteriores a ese traslado? El capítulo quince de la Regla de 1611 únicamente establece que se celebre una procesión en la mañana de Viernes Santo "por las calles de la ciudad"⁽¹⁾, sin detallar un trayecto concreto ni estación en algún templo. La tradición asegura que el itinerario seguía la "Ruta de los Cuatro Conventos". Es decir, la procesión hacia estación en los cenobios femeninos de la ciudad: Santa María de Carbajal -Benedictinas- erigido en la Plaza de Santa María del Camino desde 1600, concluyéndose su iglesia en 1623⁽²⁾, Santa Cruz -Franciscanas Descalzas- desde 1605 en la Canóniga Vieja (actual calle de Cardenal Landáuzuri)⁽³⁾, Encarnación -Agustinas Recoletas- en el Cid desde 1660 e Inmaculada Concepción -Concepcionistas Franciscanas- fundado en 1516 en la Casa-Palacio de Doña Leonor de Quiñones y Enríquez, erigido en la plaza existente al final de la Rúa⁽⁴⁾.

Este artículo no pretende aportar una respuesta a esta interesante cuestión, sino desvelar un aspecto olvidado del itinerario de la Procesión de los Pasos en el último cuarto del siglo XIX. Nos referimos a la estación que la Procesión realizó, al menos, entre 1884 y 1886 en la iglesia conventual de San Francisco, a unos pocos metros de la capilla de Santa Nonia. Sin duda, este hecho viene marcado por la llegada de los Padres Capuchinos al convento de San Francisco tras el abandono surgido con motivo de la supresión de las órdenes religiosas decretada por Mendizábal en 1835, pues el día 8 de diciembre de 1882 la ciudad asiste a la inauguración y bendición de la iglesia⁽⁵⁾. Desconocemos si esta parada se efectuaba con anterioridad a la exclaustación de los franciscanos.



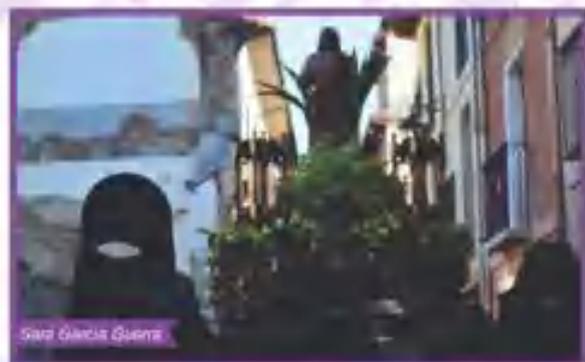
En las crónicas piadosas publicadas en el Bolétin del Clero del Obispado de León aparece referenciada la estación que la Procesión del Calvario realizó en San Francisco en la mañana de Viernes Santo de 1884⁽⁶⁾, 1885 y 1886. Estos datos apenas permiten dar cuenta de una estación más en el desarrollo de la Procesión de los Pasos, cabe recordar que por aquel entonces las obras de restauración de la Catedral impedían la entrada en el templo⁽⁷⁾.



El viernes 3, día de Parasceve, a las siete de la mañana, la Cofradía de Jesús Nazareno salló en procesión de la capilla de Santa Nona, en que está sita, con las sagradas efigies que representan al Redentor en los más críticos trances de su penosísima pasión, y después de hacer estación en la iglesia de San Francisco, de Religiosos Capuchinos, donde el P. Vicente Alonso, del colegio de las Escuelas Pías de San Marcos, predicó el sermón de costumbre, exponiendo la dolorosa historia que la Iglesia conmemora en este día, hasta el instante del tiernísimo encuentro que tuvo el hombre-Dios con su amantísima Madre, continuó recorriendo su larga carrera, recogiendo por fin en su capilla pasado ya el medio día¹⁰¹.

Por otro lado, en el transcurso de esta estación se pronunciaba un sermón que en 1886 es denominado Sermón de la Pasión¹⁰². En 1907 H. Maron reconoce en la primera publicación dedicada a la Semana Santa de León –Croniquillas– que algunos años el Sermón del Encuentro fue pronunciado en dicha iglesia conventual¹⁰³.

Aunque en estos momentos desconocemos el tiempo en que la Procesión de los Pasos hizo estación en el Convento de San Francisco, siempre es interesante aportar o recordar cuestiones que con el paso del tiempo caen en el olvido.



Sara García Guerra



Alvared Ramos Guzmán

1. González, X. y Pastrana, L. *La Regla de 1611*. León, 2003, p. 12.
2. Ponga Mayo, J.C. *Ajuntres para la ciudad de León*. León, 2014, p. 94.
3. *ibidem*.
4. *El Convento de la Inmaculada Concepción de León*. León, 2009, p. 6.
5. *Boletín del Clero*, 17-4-1884.
6. Cervatos, P.M. *Notas históricas del convento de San Francisco de León*. Madrid, 1922, p. 62.
7. Álvarez Aller, E. "La Procesión de los Pasos por el interior de la Catedral", en *Revista de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*. León, 2009, pp. 26-27.
8. *Boletín del Clero*, 9-4-1885.
9. *Boletín del Clero*, 29-4-1886.
10. Maron, H. *Croniquillas. La Semana Santa en León*. León, 1907, p. 12.



Vicente Vidal en el antiguo Cristo de la Cruz Verde.

Me llamo Vicente Vidal y voy a narrar mi vida como hermano hospiciano de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno en la segunda mitad del siglo XX, sin carta de pago, pero con muchas procesiones y vivencias encima.

Podemos afirmar que Vicente Vidal forma parte de la historia "moderna" de nuestra Cofradía. Nació en 1954, y participé como monaguillo de la procesión de Los Pasos desde 1962 hasta 1967, de los ocho a los quince años. Tanto a mí como a mis compañeros, nos distribuían en el cortejo procesional acompañando a los pasos: Dolorosa, Crucifixión y al titular: Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Huérfano de padre y madre desde los cinco años, esta circunstancia hizo que fuera acogido en el nuevo Hospicio de León en el año 1960 siendo filiado como "H-41/1960", que significa "huérfano nº 41 del año 1960". Esta nueva institución benéfica, estaba ubicada ya en

la ladera del Monte San Isidro, junto a la carretera de Carbajal de la Legua, inaugurada en el año 1955, siendo presidente de la Diputación Provincial de León D. Ramón Cañas del Río. Quiere matizar Vicente que los recién nacidos abandonados, expósitos dejados en el torno, o dejados personalmente tanto en el Hospicio nuevo como en el viejo, al ingresarlos filiabán como "E", que significa expósito.

Como investigador de la historia de Hospicios de León que soy, fui miembro de la Banda de Cornetas y tambores del Nuevo Hospicio de León (CRISC), pero ésta no participaba en las procesiones de Semana Santa Leonesa sino en otros eventos, como, por ejemplo, tocar varias piezas musicales para recibir a la entonces Princesa de España S.A.R. Dña. Sofía de Borbón y Battemberg, en su visita a León para inaugurar el hospital que llevaba su nombre.



Álbum Vicente Vidal. Monaguillo Cruz Verde 1963, 1964

En el último tercio del siglo XIX, la Diputación de León, tenía muy buena relación con la Cofradía de Jesús Nazareno, hasta tal punto que suscribió un acuerdo con la Junta Mayor de Semana Santa o autoridad existente similar en esta materia, que era la participación

como monaguillos de algunos acogidos del Hospicio en las procesiones del Jueves Santo (La Cena) y Viernes Santo (Los Pasos).

Este acuerdo siguió a lo largo de los años 50, 60 y 70. Desconozco cuando se dejó esa colaboración, si bien es cierto que los monaguillos vuelven a aparecer en la Procesión de los Pasos en los años 90.



Album Vicente Vidal. Monaguillos Dolores 1963-1964

Como avios, recuerdo como monaguillo, la túnica morada, sobre ella alba blanca corta, muceta igualmente morada sobre el pecho con el emblema de la cofradía, JHS, roquete blanco sobre el cuello, cordón y guantes blancos, portando faroles incensarios y navetas, por aquel entonces de estaño, latón y bronce.

Entonces, los frailes, nos hacían levantar muy temprano. Llegábamos a la Capilla de Santa Nonia y tenían todo preparado en un cuarto que hay a la izquierda de la entrada. Pasábamos mucho frío. En realidad, íbamos obligados a participar.

Sobre las diez hacíamos una parada a la altura de las plazas Santo Martino y San Isidoro y a los monaguillos nos llevaban al edificio que era entonces la sede de la Junta Mayor, en la calle San Pelayo, hoy ubicación de los Principia. Era singular, austero, en el que una monja, Hija de la Caridad, de amplísima toca, nos daba de desayunar leche con malta y un panecillo de leche. Nos



Album Vicente Vidal. Polsera jueves Años 60 Paso Jesús Nazareno y Mariaguine

sabia a gloria divina por el frío que habíamos pasado.

Hoy en día, sigo viendo las procesiones en Semana Santa y cuando veo pasar a los monaguillos, en la mañana de Viernes Santo, me veo reflejado en ellos, y es emocionante. Aunque los de ahora son más traviesos que nosotros entonces. Me viene a la cabeza una procesión en la que yo iba con el incensario y mi compañero no paraba de hablar y de echar incienso y uno de los seises que organizaban la procesión nos llamó la atención bajo la amenaza de que si no sabíamos comportarnos llamaría al abad.

Vicente concluye su testimonio con un sentido: "¡Viva la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno!"

Desde nuestra Cofradía, mediante esta publicación, queremos mostrar nuestro agradecimiento más sincero a Vicente Vidal por su testimonio que ya forma parte de nuestro archivo documental.



Vicente Vidal delante de la imagen del Nazareno en la actualidad



PlusUltra Seguros

Jorge López-Arenas Rodríguez

Agente exclusivo de Plus Ultra Seguros

jorge@lopezarenas.es

www.plusultra.es

C/ San Agustín, 2 - 1.º B · 24001 LEÓN
Telfs. 987 266 392 - 679 17 25 90



C/. Burgo Nuevo, 34



24/siete
PRODUCCIONES



Tu empresa de comunicación
24 horas al día
7 días a la semana

 **667 50 30 67**

 produccion@24sieteproducciones.com



Papón.tv

// 24/siete



Cuando en las tertulias cofrades se hace referencia a la cariñosamente denominada por muchos hermanitos de Jesús, como "La Junta de Oro" de la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, nos hace recordar con mucho sentimiento que los años cincuenta, sesenta y setenta, fueron tiempos duros para las cofradías penitenciales leonesas, tanto en el aspecto económico, como en el número de hermanos que componían las mismas. La ciudad comenzaba a crecer poco a poco en los años setenta, León contaba con apenas 106.000 habitantes. Los ingresos en las arcas de la agrupación penitencial Nazarena eran más bien escasos; podemos recordar que la carta de pago tenía un importe de 100 pesetas y la cuota anual 50 pesetas. En muchas ocasiones el Abad y los miembros de la Junta de Gobierno tenían que realizar aportaciones económicas de sus propios fondos, así como ofrecer a la cofradía los medios que disponían a su alcance como trabajadores al servicio de sus labores profesionales necesario para poder armar la procesión, todo ello con auténtica devoción y amor a Jesús Nazareno.

En el año 1971 la Junta de Seises la componían:

Director Nato:	Rvdo. D. Víctor López García.
Hno. Abad:	Juan José Corral Tarrero.
Hno. Vice Abad:	Miguel Martín Granizo Casado.
Hno. Seise:	Santos de la Torre del Pozo.
Hno. Seise:	Ángel Panero Flórez.
Hno. Seise:	Ricardo Hermosilla Zorita.
Hno. Seise:	Miguel Fernández Abella.
Hno. Seise:	Óscar Rodríguez Cardet.
Hno. Seise:	Onésimo Gutiérrez Lobo.
Hno. Seise:	Juan Diez Robles.
Hno. Seise:	Luis Hurtado Gómez.
Hno. Seise:	Sigfredo V. Martínez Olivera.
Hno. Seise:	Julio Saunina Rivera.
Hno. Seise:	Antonio Álvarez Gutiérrez.
Hno. Secretario:	Mariano González Puente.
Hno. Vicesecretario:	Máximo Cayón Waldaliso.
Hno. Vicesecretario:	Federico Muñoz Arias.

Los años cincuenta y sesenta dieron paso a una nueva época floreciente en las filas de los cofrades leoneses, en especial en nuestra cofradía. El bienio 1970 – 1971 fue el periodo en el que la cofradía comenzó a resurgir con fuerza y con nuevos proyectos gracias al impulso de estos grandes papones y desde ahí hasta nuestros días no ha parado de crecer ni en lo personal ni en lo patrimonial. También fue intenso el trabajo realizado por el Director Nato don Víctor López García que desarrolló esta función en la casa de los Papones, Santa Nonia, desde 1960 hasta 1987.



Archivo Cofradía, Juan José Corral

Cabe destacar en la Junta de Seises también al Hno. Secretario Mariano González Puente, que desempeñó tan magnífica labor desde 1941, hasta que en 1975 tuvo que renunciar con gran pesar por motivos de salud siendo nombrado Secretario de Honor. Le sustituye en el cargo el Hno. Máximo Cayón Waldaliso, Papón muy querido en la Semana Santa por su reconocido amor a la Virgen del Mercado y a Jesús Nazareno, así como Cronista oficial de la Ciudad Legionense.

A la cabeza de la penitencial Nazarena estaba el Hno. Juan José Corral Tarrero (1931), al que todos los que le conocimos le teníamos un cariño especial, respeto y admiración por su carisma y amor incondicional a Jesús Nazareno. Fue nombrado Seise Adjunto el 18 de diciembre de 1968; su Toma de Posesión se produce el 20 de septiembre de 1970; en el mismo acto es nombrado Seise el Hno. Antonio Álvarez Gutiérrez.

Durante su estancia en la Junta de Gobierno ejerció su cargo como seise al frente de la presidencia de los pasos de la Coronación de Espinas, Crucifixión, Santo Cristo de la Agonía, Dolorosa y Nuestro Padre Jesús Nazareno, así como bracero "Propietario" de los pasos Oración del Huerto y Nazareno. Fue seise de la banda de cornetas y tambores creada en 1963, siendo Abad el Hno. Juan Diez Robles. Tuvo la desgracia de perder a su padre el cinco de abril, Lunes Santo. Ese día los hermanos de Jesús salieron sin su Abad en la Presidencia de la Procesión del Pregón, ya que estaba acompañando a su padre



CIRINEOS DE ORO: JUAN JOSÉ CORRAL

de cuerpo presente, siendo velado en la casa familiar de la calle Generalísimo Franco, actual calle Ancha. Al llegar la divina imagen del Nazareno la noche del Lunes Santo a la puerta de su casa, los braceros giraron el paso hacia la ventana, donde el Abad estaba en un mar de lágrimas, aguantando el dolor del momento con aceptación cristiana (Dios escribe derecho con renglones torcidos).



Corral también nos dejó una bonita tradición << LOS HUEVOS DE CORRAL >> que también cumple cincuenta años. Durante la comida de Toma de Posesión del Hno. Julio Saurina Rivera, Juanjo pidió unos huevos fritos, los cuales los comió al alimón con el Hno. Luis Picón. Juanjo comía la clara y Luisito mojaba el pan en la yema. Hoy en día, aunque los dos ya disfrutaban en el cielo de la Santa Nonia celestial este hecho se ha convertido en una de las tradiciones más relevantes de la cofradía. En la actualidad se realiza de la siguiente forma: el Secretario recita en la toma de posesión del nuevo Abad unos versos y a continuación ofrece los << HUEVOS DE CORRAL >> para que los deguste un Abad Honorario a su elección, en recuerdo al Hno. Juanjo Corral.

En 1971 se creó una banda infantil con 29 hermanitos de Jesús: 16 cometas, 10 tambores y 3 timbales, que procesionaba entre los pasos Prendimiento y Flagelación ("El Gallo"). Ese año se inscribieron 107 hermanos nuevos. Aquella procesión salió a las ocho de la mañana; el descanso se realizó por primera vez en el patio de San Isidoro, ya que la Iglesia de Santa Marina estaba en obras y sus cultos se trasladaron a la iglesia de los Descalzos, con lo cual también se suprimió el Sermón del Encuentro que allí se realizaba.

Realizando un breve inciso, cabe destacar que el Encuentro también sufriría cambios. En el año 1968 nuestro Director Nato había recibido cartas de hermanos quejándose del mal comportamiento de algunos de ellos, que durante el acto abandonaban la procesión y según rezaba textualmente el escrito, "los hermanos se iban

a la taberna". La Junta de Seises tomó la decisión, sin perder un ápice de nuestra tradición, trasladar el mismo frente al consistorio en la Plaza Mayor para ganar vistosidad y espacio para público, así como la comodidad para los hermanos, amén de reprenderles bajo amenaza de sanción en caso de abandono. San Juanín desde el cuartelillo de la Policía Municipal cruzaba la plaza para encontrarse en el centro de la misma con su Madre Dolorosa que desde la calle Matasiete se situaba en la fachada del consistorio leonés. En 1976 se suprime el acto del Encuentro que según figura en las actas textualmente "rompía y desorganizaba la procesión". En 1989 siendo Abad el Hno. Miguel de la Puente Madarro se recupera de nuevo con un éxito rotundo en el "Puesto de los Huevos" y en 1991 siendo Abad el Hno. Antonio Ardura, se traslada de nuevo a la Plaza Mayor.

Aquella procesión del 71 se reanudó a las once y media. Como reseña destacable al llegar a la esquina de Burgo Nuevo giró hacia la calle Independencia y posteriormente a General Lafuente, ya que la plaza de San Marcelo estaba en obras por la realización del parking. Se estrenan los llamados tentemozos, ya que el peso de los pasos era importante y las horquetas de madera aguantaban con dificultad. También se incorporan las ruedas para mejor manejo cuando se bajaban los pasos al suelo. Dicho encargo lo realizaría el Hno. Onésimo Gutiérrez Lobo.

Como anécdota, esta Junta llamada "de Oro", rechaza la propuesta de la JUNTA MAYOR de la Semana Santa a la salida de la procesión del Pregón (denominada así desde 1948 hasta 1993) de la S. I. Catedral, ya que requería trasladar a nuestro titular, entendiéndose el Abad y su junta de Seises que ocasionaría un grave trastorno a los intereses de la Cofradía acarreado un deterioro al respeto y veneración que merece nuestro titular, así como hacer valer nuestros derechos ya que se consideraba la procesión de Jesús por motivos históricos siendo la razón de ser de la misma el traslado de Nuestro Padre Jesús Nazareno a la Catedral para allí realizar estación de penitencia al finalizar el ejercicio del último día del triduo en su honor.

La Cofradía carecía de un Cristo de la Agonía propio. Anteriormente había salido como tal en la mañana del Viernes Santo el Cristo de los Balderas y años después el Cristo de San Pedro de las Dueñas. Aquel Viernes Santo, desfiló por primera vez en nuestra procesión gracias a la gestión del Abad y del Hno. Miguel Martín-

Granizo así como a la generosidad del Abad de San Isidoro, Don Antonio Viñayo, el Cristo Gótico que se venera en el panteón de los Reyes de la Colegiata de San Isidoro; una auténtica maravilla del románico, tallada en madera de nogal, copia del Cristo de Barrios de Luna realizada por el escultor Seoane, que figuró hasta 1972 como paso del Cristo de la Agonía pujado por 40 hermanitos de Jesús. El Hno. Miguel Martín-Granizo Casado encarga la nueva imagen del Cristo de la Agonía al escultor Laureano Villanueva Gutiérrez. Este año se cumplen cincuenta años de su primera salida en procesión por el calvario leonés en la mañana del Viernes Santo, aquel veinte de abril de 1973 donde la presidencia del paso le correspondió al Seise Hno. Onésimo Gutiérrez Lobo.

Por aquel entonces se producen nuevos nombramientos en la Banda de Cornetas y Tambores: Maestro de Banda el Hno. Gerardo García Arias, Cabo de Cornetas, Hno. Miguel Ángel Prieto Uña, Cabo de Tambores el Hno. Laurentino Urdiales. Se gratifica a la banda con 3000 pesetas para el almuerzo del Viernes Santo en señal de agradecimiento al esfuerzo realizado en los ensayos anuales para la Semana Santa. De igual forma, en lo que respecta a nuestro patrimonio se restauran los pasos Prendimiento y Coronación y los beneficios de la venta de la lotería de Navidad ascienden a 38.637 pesetas. También realiza el cambio del suelo de la Capilla de Santa Nonia que era de madera y el peso de las andas había quebrado las tablas. Según le confesaba Corral al hermano Gonzalo González Cayón, mientras fumaba de forma muy particular, agarrando el cigarrillo con dos dedos y dando golpecitos al mismo con el índice para tirar la ceniza, "¿Tú sabes lo que hay aquí bajo el suelo de la capilla a medio metro del mismo? Hay una capa de carbonilla". Curiosamente años más tarde cuando se acometió la obra se pudo comprobar que así era.

El hermano Corral entendía muy bien lo que era hacer cofradía. Era muy típico verle con hermanos de las cofradías señeras de León, Angustias y Jesús, ya sea a diario o tomando un vino el Domingo después de Misa. Aquellas tertulias eran memorables; los hermanos Emilio Gago, Pepe Morán, Chimín, Joaquín Canuria, Julio Cayón entre muchos otros eran sus compañeros de andanzas paponiles.

Personalmente tuve el gran honor y satisfacción que el hermano Corral hiciera papón de Jesús a quien escribe estas humildes líneas, así como poder compartir muchas anécdotas cofrades los domingos por la tarde junto a él y al entrañable Emilio Gago. Entre ellas me relataban como fue la puja en el estreno de La Oración del Huerto llegando con los nudillos de las manos desollados al carecer de ruedas y tenetozos, según ellos una brava y dura puja.

Finaliza la Abadía 1970-1971 con unos ingresos de 14.370 pesetas, gastos 9.196 pesetas y unos beneficios de 5.174 pesetas.

En 1972, Corral fue Vice Abad de su gran amigo "Luisito Picón", como cariñosamente le llamaba. El día de su Procesión, Viernes Santo, 31 de marzo, según contaba el mismo Juanjo, Luis llegaba tarde a Santa Nonia y se le ocurrió parar a un isocarro que repartía leche por la Ciudad, diciendo voz en grito que era el Abad de Jesús, que llegaba tarde a la procesión y que le tenía que llevar sea como fuere. A la carrera, lechero y abad llegaron a Santa Nonia con tan mala fortuna que se quedaron sin frenos chocando contra la rampa de la iglesia por donde bajan los pasos entre las risas de los allí presentes. Anécdotas de buenos paponos y entrañables amigos.

El hermano Corral se fue al encuentro del Padre el 8 de noviembre de 2009 a hombros de los braceros de Jesús, pero dejándonos en compañía de un gran papón y bracero del Nazareno, a su hijo Juanjo que sigue cada mañana siendo un Cirineo más a los pies del Señor.

De aquella Junta de Seises únicamente sigue entre nosotros el hermano Miguel Martín-Granizo Casado, otro gran papón.

Los hermanos de Jesús tenemos que estar agradecidos a todos aquellos que nos han precedido tanto seises como hermanitos de a pie porque gracias a ellos tenemos una gran cofradía y nos han enseñado cuál es el verdadero amor a la misma, que es su servicio porque servir es amar.

En las próximas ediciones de la revista seguiremos rindiendo un pequeño homenaje a cada hermano de esa "Junta de Oro".



Tú eliges lo que necesitas
para hacer crecer tu empresa

Consigue hasta 12.000€ para
digitalizar tu negocio

887 880 248 info@proconsi.com



red.es



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU



asesores jurídicos
MUÑIZ BERNUY ABOGADOS
desde 1945

C/Legión VII - 6 - 2º - 24003 León - Tlf. 987 24 21 51 - Fax. 987 22 07 05 - bufete@abogadosmuniz.com

Ofrecemos asesoramiento jurídico para empresas y particulares.
Contamos con profesionales especializados y expertos en todas las áreas del derecho.

Concursal y segunda
oportunidad

Complemento de paternidad

Impugnación de actos
tributarios

Contratación pública

Operaciones societarias

Propiedad horizontal

Derecho del transporte

Derecho deportivo

Gestión procesal de carteras
de impagados





Se celebra en esta Semana Santa el quincuagésimo aniversario del Santo Cristo de la Agonía. Un crucificado, obra del escultor leonés Laureano Villanueva, que, por entonces, cuando su presentación y bendición en el primitivo instituto Juan del Enzina, el 14 de abril de 1973, Sábado de Pasión, sufrió más críticas –algunas, incluso, durísimas y ofensivas- que alabanzas. Hoy, cincuenta años después, resulta insustituible para sus fervientes y convencidos braceros. No quieren otro Cristo. Todas aquellas iniciativas que se suscitaron años después en el sentido de ‘cambiarlo’ por uno que se asemejara más a la tipología representativa de la procesión de Los Pasos fracasaron. En definitiva fue y es la talla que, de manera incontestable en el tiempo, vino a sustituir ‘per se’ a la del añorado Cristo de los Balderas, una prodigiosa obra del imaginero Gregorio Fernández, que las nuevas generaciones no alcanzaron a ver en el desfile procesional

de la Cofradía de Jesús. Entre una y otra pieza –en estos cincuenta años- hay una historia de crucificados intermedios, que, por las especiales circunstancias que se dieron, conforman una parte muy destacada de la crónica general de la cuatro veces centenaria y enlutada penitencial.

Ahora bien, si Las Siete Palabras de Jesús en la Cruz no se hubiera fundado en la capital leonesa aquel 22 de septiembre de 1962, es probable que el famoso Cristo de los Balderas –que se venera con gran influjo cristiano en la parroquia de San Marcelo- continuara desfilando en la procesión llamada del Calvario y, después, de Los Pasos. Es una hipótesis con fundamento dada la calidad de la pieza y su irradiación popular. Sin embargo no fue así. Ni nunca lo será. El 12 de abril de 1968 se enmarcaría como el último año en que traspasaba la puerta de Santa Nonia para no volver jamás. Hechos consumados. El día 22 siguiente el obispo de León, el doctor Luis Almarcha, rubricaba un documento, donde se indicaba que no procedía “que dicha imagen vuelva a salir en las procesiones de Semana Santa”, con lo que la entalladura de Gregorio Fernández se recogió definitivamente en el templo del patrón de la ciudad. ¿Pero por qué? ¿Acaso estaba tan deteriorado, como se argumentaba desde el Obispado, para tomar tal decisión?

Conviene rebobinar. La Cofradía de Jesús, a pesar de su antigüedad canónica –4 de febrero de 1611- no contaba en su patrimonio devocional –y naturalmente artístico- con un Cristo muerto. El único del que se disponía –que aún no estaba evangélicamente fenecido- era el del paso de la Crucifixión, una imagen de serie, anónima aunque muy emotiva, proveniente de un taller dedicado al arte sacro y estrenada en 1908. Quiere ello decir que once eran los pasos que



DEL CRISTO DE LOS BALDERAS AL DE LA AGONÍA

cubrían el itinerario de los cuatro conventos, y no doce, como hasta 1999, y luego trece, a partir del año 2000, con la incorporación de La Exaltación de la Cruz, del sevillano Navarro Arteaga.

Hacia tiempo que la Junta de Seises de Jesús había puesto sus ojos en el crucificado de San Marcelo. La voluntad y el objetivo era, por lo tanto, incrementar en un pasaje más el cortejo de la mañana del Viernes de la Cruz, carente hasta entonces del momento en que Jesús de Nazaret entraba en agonía y entregaba su vida al Padre. Se hicieron las gestiones oportunas y resultó que la parroquia, muy receptiva a la petición, no puso impedimentos para que la figura saliera a la calle. El 19 de abril de 1957, apareció en la calle el Cristo de los Balderas —el Cristo de la Agonía— a hombros de 34 braceros, con una magnificencia espectacular. Es más —y así hay que subrayarlo— la mayoría de los espectadores que lo reverenciaban desde las aceras, desconocían totalmente su procedencia. Y, entre ellos, muy pocos sabían que se encontraba al culto en la iglesia de San Marcelo. Fue una grata sorpresa en aquel León de mitad del siglo XX —que rondada los 68.000 habitantes—, entregado a una Semana Santa piadosa y austera. Muy leonesa. Sin el menor contratiempo, en fin, la imagen desfiló de forma ininterrumpida hasta 1968.

Con la erección de la Cofradía de Las Siete Palabras en 1962, como ya se ha dicho, comenzaron los problemas para la de Jesús. Asegurar en el tiempo la continuidad procesional de la famosa imagen iba a resultar difícil. La novísima agrupación de la túnica de color de sangre —radicada a su vez en el templo del centurión Marcelo— había instituido en su texto fundacional que el Cristo de los Balderas sería su titular, por lo que no había más remedio que compartirlo entre ambas cofradías, coincidentes en sus salidas en

la misma fecha si bien en diferentes horarios. Y así se pactó. La Semana Santa de 1963 fue el comienzo de una concordia que acabaría saltando por los aires. Hasta el citado 1968 y nada más alcanzar, en el regreso penitencial, la iglesia de Santa Nonia, al Cristo se le desmontaba en la calle de las andas propiedad de Jesús y una legación de hermanos de Las Siete Palabras lo trasladaba con premura hasta la iglesia de San Marcelo, sobre un carro *ex profeso* para tal menester.



Sin embargo lo que parecía una solución aceptable para las partes fue desde el principio muy contestada por Las Siete Palabras. Se arrogaba la habilitación de ser los únicos que podían disfrutar de la talla, en virtud, primero, de su radicación en el céntrico templo capitalino, y, segundo, al haberla designado como titular de la agrupación. La verdad es que no tenían ningún derecho de propiedad sobre la alegoría, más allá de

DEL CRISTO DE LOS BALDERAS AL DE LA AGONÍA



una pura sensibilidad sobre su disfrute exclusivo. Y comenzaron los tiras y alfojas. Y las malas relaciones. La Cofradía de Jesús defendió sus intereses sobre el asunto, que se remontaban a 1957, mientras que Las Siete Palabras se enrocaba en su planteamiento, sin atender a otras razones. El Cristo –pensaban- era de ellos. Craso error. Pero el cisma ya estaba provocado.



Ante la imposibilidad de resolver la situación, solo quedaba que la autoridad eclesiástica, el Obispado, se pronunciara con el sello de la imparcialidad y prudencia. Si daba la razón a unos, mal; si se la daba a otros, mal también. Si se seguía como hasta entonces, el problema continuaría latente e iría a peor. La decisión del Ordinario de lugar no se hizo esperar: para nadie. Y así se medió el pleito. El obispo Almarcha muy sagaz e inteligente, se quitaba de en medio, destacando para ello problemas estructurales en la

pieza. Según se aseguró desde Palacio, la talla se encontraba en franco deterioro para salir en procesión. Y no hubo más que hablar. A lo que sí dio el visto bueno el doctor Almarcha fue a la posibilidad de realizar una reproducción del Cristo, cosa que llevó a cabo Las Siete Palabras y cuyo encargo, en 1969, confió al escultor leonés Amado Fernández. Debe resaltarse en justicia que la copia, de magnífica factura, semeja una fidelidad con el original encomiable.

El asunto, como bien se podrá concluir, supuso un pronunciado alejamiento entre las dos cofradías, que se escenificó, sobre todo, en las reuniones de la Junta Mayor durante muchos años. El desencuentro duró demasiado. Hoy en día, sin embargo, las relaciones han vuelto a su cauce y entre una y otra cofradía se respira un ambiente de cordialidad y colaboración. Como siempre debió ser. Y cada una con su Cristo, naturalmente.





LABANDA ASESORES

(Contaduría Labanda)



Asesoría Laboral, Fiscal y Jurídica | Administración de Fincas

República Argentina, 2, 1º
24004 LEÓN
Tfno. 987 251 249 - Fax 987 216 954

e-mail: info@labandaasesores.es

C/ Cuchillo, 9, 1º
24200 VALENCIA DE DON JUAN
Tfno. y Fax 987 750 941

TALLER DE BORDADO HERMANOS LABANDA URBANO
hermanoslabandaurbano@gmail.com
@LABANDA_URBANO_BORDADORES
630831436

Hermandad Urbana



Productora
Audiovisual

www.avproductora.com

Servicios de

VIDEO
FOTOGRAFÍA
STREAMING
DRON

La Posada Regia

Hotel ***
con encanto



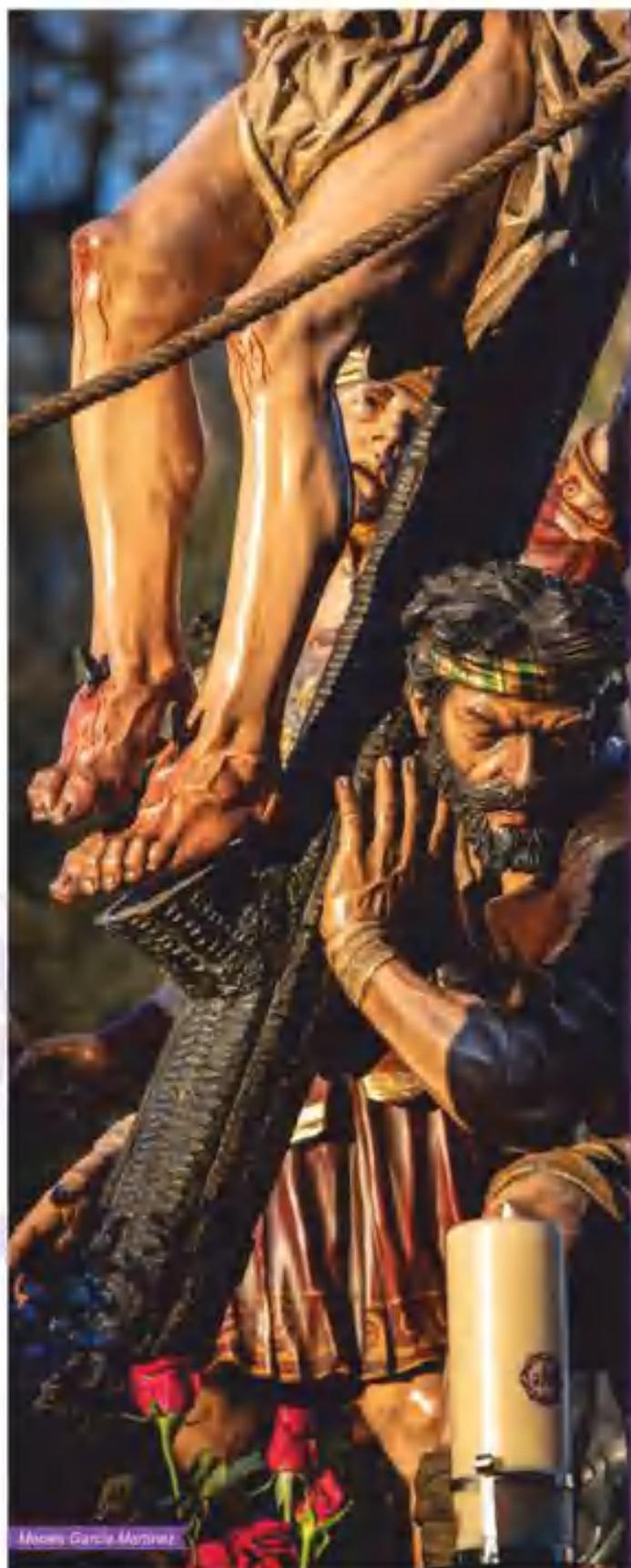
Restaurante
*Cocina
tradicional
leonesa*

C/ Regidores, 9-11
Tfno. 987 213 173
Fax. 987 213 031
LEÓN

Email: marjattorresregia@com.com
www.regia.com

[Facebook](#)
[Instagram](#)





Alonso García Martínez

Preter ilegítimo hijo como tus hermanos repudiado de la tribu que un día te dio cobijo y donnos manocrar a tus ancestros que ya muertos oscupos sobre sus lapidas osceria y vergüenza. Devras a la cintura ceñido el hierro de tu espada, como hierro de las caslonas que arrastras sin subirlo, como también av ciñen a tu cintura las concubinas que bailan y nublan tu vista. Engullos comida como las bestias del cercado, cogade de gula derramas el licor a carcajadas. Escuchas música con flautas de dátiles y tambores de almendra que resuenan en el silencio que precede al día victorioso. La montaña dorada acceba el campamento reventabas sus entrañas huocas vomita monodas para el César. Las pisadas se confunden sobre la tierra berran las que las procedieron y dejás de ser quien eres para convertírtelo en elvido. Esclavo emperador, plañidera, filósofo, mártir, judas e nazareno da igual; te despiertas del empacho y excesos como rucimos desnudos los cuerpos de las edalicias esparcidos sobre los mesuicos. Tus pisadas te hacen transitar per callos estrechos perfumadas de incienso atestadas de gonto. Te incropan y te zarandean, te oscupen cuando Le azotas invulido de ira u latigazos per arrastrar la cruz lo acompañas orgulluse. Apartas a quien pretende calmar su dolor hasta el mente. Camples la tarea con vehemencia quiebras los tendones; sangran las astillas y sajas el costado. Dejás de respirar cuando El expira.

Como tus pisadas ilegítimo hijo repudiado de la tribu, tus pisadas preter se berran.



AL MISTERIO DE LA CRUZ A CUESTAS

HISTORIADOR DEL ARTE
PREDICADOR SEMANA SANTA SALAMANCA 2012
TERTULIA COFRADE PASIÓN (WWW.PASIONENSALAMANCA.COM)

Los nazarenos surgieron, en la tradición cofrade, para honrar a Jesucristo en el misterio de la cruz a cuestras. Estas devociones encuentran su fundamento en un motivo iconográfico muy concreto, Jesús camino del Calvario, y en una oración popular que se generalizó a finales del siglo XVI. Ambas tienen un origen muy antiguo, pero no arraigaron entre el pueblo hasta que la piedad de Trento confluyó con la efervescencia religiosa preexistente en la sociedad hispana desde los albores de la Modernidad.



Representaciones de Jesús con la cruz a cuestras hubo unas cuantas antes de que las congregaciones penitenciales las encargaran por millares para sus procesiones de Jueves Santo o Viernes Santo. La más antigua que se conserva está en un sarcófago paleocristiano, de mediados del siglo IV, en el que hay cinco relieves relacionados con la pasión y resurrección de Cristo. En el primero aparece Jesús, junto a Simón de Cirene, llevando su cruz sin ningún esfuerzo. Durante los primeros siglos del cristianismo, el artista eludió representar el sufrimiento de Cristo en las escenas de la Pasión. Solo a medida que avanzaba la Edad Media el esfuerzo y el dolor irán haciendo acto de presencia en las obras de arte. En este sentido, resulta muy significativa la vidriera de la Pasión de la Catedral de Chartres, de la primera mitad del XIII, en la que ya encontramos a Jesús camino del martirio, encorvado, vencido por el peso de la cruz. La influencia del *franciscanismo*, con ese especial énfasis que siempre puso en representar la humanidad de Cristo, asemejado al hombre que sufre, tuvo

mucho que ver con el nuevo rumbo del arte a finales de la Edad Media.

Sin los franciscanos y su afán por extender todo tipo de devociones vinculadas a mostrar al Dios más humano no hubieran nacido nuestras cofradías penitenciales. San Francisco inició la tradición del belén cuando en la navidad de 1223, hace ahora ochocientos años, llevó a cabo en Greccio la primera escenificación del nacimiento de Cristo. Mostrar a Dios niño y desvalido fue toda una revolución. Y lo mismo sucedió con el otro momento cumbre, el del suplicio y la muerte en la cruz. El *Poverello* de Asís ya había sido bendecido con los estigmas de la Pasión. Sus hijos espirituales, los frailes menores, recibieron poco después, en 1342, la custodia de los Santos Lugares. Así, el flujo entre Tierra Santa y el Occidente cristiano fue una constante y las devociones destinadas a fomentar la empatía con el Cristo más humano se extendieron con rapidez.

A los franciscanos se debe también la fundación de las cofradías más antiguas vinculadas a organizar cultos y otros actos de piedad, como fueron las procesiones, que promovieran el acercamiento a Cristo sufriente, porque el dolor del hombre se podía asemejar al de Dios. Las cofradías de la Santa Cruz fueron las primeras y durante el siglo XVI dieron forma a un tipo de desfile penitencial muy original al que, de manera gradual, se fueron incorporando algunas imágenes que permitían visualizar e imaginar lo que sucedió en Jerusalén. En casi todas las localidades, estas cofradías dispusieron procesiones de disciplina en las que al crucificado inicial se fueron añadiendo otros motivos iconográficos que enriquecían el relato de la Pasión. Con la fijación definitiva de los misterios del rosario, que dispuso Pío V en 1573, en la víspera del Viernes Santo, es decir al anochecer del Jueves Santo, estas procesiones de disciplina ajustaron su iconografía a los misterios dolorosos del rosario, que son la oración de Getsemani, la flagelación, la coronación de espinas, la cruz a cuestras y la crucifixión y muerte del Salvador.

AL MISTERIO DE LA CRUZ A CUESTAS

En estas procesiones se gesta la devoción nazarena que tanta difusión tuvo en la España del siglo XVII. Las cofradías de la Santa Cruz, aunque dispusieran de varias imágenes y advocaciones, centraron siempre sus cultos en el misterio de la muerte de Cristo y su cruz. Pero la intensidad con la que se vivían las devociones y la práctica religiosa entre el pueblo, propiciaron nuevas fundaciones y nuevas procesiones. Ahora es cuando la difusión prodigiosa de una oración penitencial afianza el deseo de acompañar a Jesús, como un Cireneo más, en su camino hasta el Gólgota. Nos referimos, como es obvio, al santo Via Crucis.

El recorrido de la Via Sacra jerosolimitana, recordando los momentos más destacados de la Pasión de Cristo, era una práctica muy arraigada entre los peregrinos desde la Antigüedad. El traslado de esta devoción a los territorios europeos y americanos se debe a los franciscanos, presentes desde sus orígenes en Tierra Santa y, de manera reglada, a partir del XIV. A finales del XVI los franciscanos ya aconsejaban vivamente el rezo del vía crucis y desde 1616, por parte de los capuchinos, quedó instituido el modelo de las catorce estaciones, que poco a poco fueron apareciendo en las paredes de las iglesias.



Sara García Gilera

Pues bien, de estas catorce estaciones del vía crucis tradicional, ocho se pueden incluir en el misterio de la cruz a cuestras, desde la segunda hasta la novena. Las representaciones del Jesús cargando con la cruz, que ya comenzaron a abundar en la medida que desarrollaba la

devoción, desde mediados del XVI, aumentaron ahora de manera exponencial y las esculturas exentas, de talla completa o bastidor, se multiplicaron. A finales del siglo comienzan a aparecer las primeras cofradías penitenciales que centraban sus cultos en la devoción a Cristo en el camino del Calvario y ya, a lo largo del XVII, estas advocaciones se generalizaron y, tras la Santa Cruz, pasaron a ocupar el lugar más destacado en las celebraciones penitenciales de las principales localidades. La Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, fundada en 1611, es uno de los ejemplos paradigmáticos de la consolidación de estas devociones.

Frente al rigorismo en sus procesiones de las cofradías de la Cruz, los devotos de Jesús con la cruz a cuestras optaron por una penitencia más simbólica en las madrugadas del Viernes Santo, el momento más idóneo para su piadoso ejercicio. Todo el desfile se configura en torno al acompañamiento a Cristo, con la imagen del Nazareno como tema central y ellos, los hermanos, asemejándose a Cristo al cargar con su propia cruz. Por eso la extensión de la palabra y la denominación de nazarenos a los hermanos cofrades de estas corporaciones. Con el tiempo, las cofradías de nazarenos evolucionaron de forma diferente, según los lugares. Algunas cambiaron los hábitos y la configuración de los desfiles, pero en el origen su esencia se nutre de estas devociones y tradiciones que surgieron en la Baja Edad Media y consolidaron en las décadas que sucedieron al Concilio de Trento.



Ernesto García Martínez



Vile La Finca

BODEGA Y VIÑEDOS

ENOTURISMO

SOSTENIBLE EN LEÓN

**Vinos para disfrutar,
Viñedos por descubrir.**



Haz tu reserva en:

 660 697 547  hola@vilelafinca.es  www.vilelafinca.es

Crta. Valdevimbre - Cembranos km 6.2. 24230. Valdevimbre. (León).

HERMANOS DE PLATINO, ORO Y PLATA



Hermandades de Platino



José Luis Alonso Lanza
Mariano Díez Sáenz De Miera
Fernando González Ruiz
Antonio Martínez Vicente
Ángel Marcos Vidal Suárez

Hermandades de Oro



Carlos Arias Crespo
Emilio Beltrán Blanco
Javier Ricardo Caballero Chica
Miguel Ángel Carcedo García
Fernando del Castillo Cubillo
Luis Crespo de la Fuente
Raúl Crespo de la Fuente
Manuel A. Escudero de la Verdura
Mariano Félix García
Eliseo Ferriñán Taboada
Julio Fernández Alcalde
Francisco J. Fernández Fernández
Pedro Fernández Pérez
Eduardo García García
Jesus Ramón García González
Adolfo García Tascón
José Manuel García-Miranda Antón
Pedro I. García-Ordás Guerrero
Armando González López
Gerardo González Prada
Oscar Gordillo Gutiérrez
Alfonso Martín Pérez
Oscar Martínez Alonso
Lucio Ricardo Martínez Rodríguez
Juan Méndez-Trelles García
Rafael Mendoza Ramón
Francisco Javier Montino del Castillo
Jesús Montino del Castillo
Juan José Morano Seco
Eugenio Morchón García
Javier Morilla Galdeano
José Antonio Muñiz Díez
Ignacio Palacios Manzana
Rafael Sáenz De Pipaón Simó
José Luis Sánchez Seco
Ángel Seco López
Juan Neumenio Torices García
Miguel Úrdiales Díez

Hermandades de Plata



Carlos Alberdi Viñas
Óscar Alonso Álvarez
Santiago Alonso Carbajo
Santiago Alonso González
David Alonso Morán
Víctor Álvarez Cuadrado
Pablo Luis Álvarez Fernández
Cesar Rubén Álvarez Martínez
Fernando Álvarez Suárez
Javier Ampudia Viejo
Javier Anbuva Díez
Joaquín Aranda Pérez
Francisco Javier Arias López
José María Armesto Macho
Raúl Beneitez Pérez
David Boisán González
Javier Cachón Travesedo
Alfredo Cadorniga Pedrosa
Daniel Campillo Sánchez De Zarca
Javier Ángel Canelas Fernández
José Manuel Carbajal Arias
Jaime Carballo García
Enrique Carracedo Iglesias
Juan Casarón Cosmen
Juan Carlos Casares Hernández
Javier Castro Bayón
Manuel de Castro Morán
Fernando Díaz Pascual
David Díez Álvarez
José María Díez De La Hoz
José Miguel Fernández Álvarez
Pablo Fernández Campillo
Javier Fernández Garces
Víctor Fernández Soto
Alejandro Ferre Álvarez
Adrián Ferre Fernández
Daniel Fidalgo Pérez
José Luis Fidalgo Suárez
Miguel Fierro Martínez
Julio Flecha Lescún
Julio Gallo Folgosa
Sergio García Bermejo
Diego García Flórez
Ignacio García García
David García García
Diego García Gil
Jorge García Vidal
Eduardo Garrido Rodríguez
A. Enrique Gayoso Llamas
Javier Godos Vidal
Juan Carlos Gómez Alaiz
José Luis González Cantón de Celis
Rubén V. González Chamorro
Ignacio González Díez
Ernesto González Fernández
José Luis González García

Manuel Tomás González Medina
Mario Herrerero Prado
Ignacio Huertes Álvarez
Eduardo Huertes Álvarez
Luis Hurtado Soto
Miguel Alberto Llanos Gallegos
Miguel Antonio Llorente Laso
Joaquín Rodrigo Lobato Pobuelo
José Luis López Malanda
Luis Miguel López Pesa
César Lorenzana González
Carlos Luque González
Jorge Manzano Fernández
Marcos Martín Sandoval
Alejandro Martín Souto
José Ángel Martínez Blanco
Manuel Martínez López
David Martínez López
Daniel Martínez López
Alejandro Martínez Perez
Francisco Luis Martínez Reyero
David de Mata de la Puente
Juan José de las Matas Santana
Sergio Mateos Fernández
Rafael Menéndez Pérez
Manuel A. Modino Martínez
Enrique Montes Escapa
Javier Morala Fidalgo
Luis Miguel Morán Gallego
Agustín Morán Honrado
Israel Morán López
Samuel Morán López
Francisco Moyano Fernández
Ernesto Nava Margarito
David Pascual Prado
Iván Pastrana Lozano
Mario de Paz y Díez
Miguel Ángel Peirón García
Adrián Pérez Javez
José Antonio de Prado Castro
Fernando Prieto Borge
David Puente López
Rodrigo Quiroga Crespo
Pedro José Redondo Álvarez
Salvador Reguero Aller
Víctor Robles González
César Robles Lastra
Carlos Rodríguez García
Lorenzo Rodríguez Vidal
Javier Salguero García
Alejandro San Martín Estébanez
Pedro Sánchez Pecero
Eduardo Santos Almirante
Ignacio Simó Fernández
José Antonio Soto Saez
Iván Joaquín Suárez González
Iván Tostón Díez
César Valles Torices
Guillermo Vega Rodríguez



IS S P Q R U





CHRISTUS VINCIT,
CHRISTUS REGNAT

IRE + + S S M M



EL CRISTO DE LA AGONÍA DE JESÚS NAZARENO DE LEÓN:

Hno. Alejandro J. García Montero

GUBIA DE VATICANO II EN MADERA DE ABEDUL
(ROMPER ES MUY FÁCIL. SABER ROMPER ES MUY COMPLICADO)

CRUZ ALZADA DE LA COFRADÍA
PREGONERO COFRADÍA DULCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO 2019
COORDINADOR REVISTA COFRADÍA



Hno. J. García Montero y Cuernero Ulanovsky

Si hay dos periodos históricos que marcan la celebración de la Semana Santa son los siglos XVI y XX. Trento y el Concilio Vaticano II.

Trento supone el impulso definitivo de las cofradías penitenciales gracias a la humanización del Dios medieval en sus decretos y constituciones⁽¹⁾.

Llegamos, con el paréntesis del Concilio Vaticano I, al siglo XX con una sociedad desgarrada por dos guerras mundiales, diversos conflictos armados latentes, dictaduras, autoritarismos, colonialismos, nacionalismos, ideologías extremas, contraposiciones y sobre todo, contradicciones. Se llama Posmodernidad⁽²⁾.

En este contexto Juan XXIII, sorprende a todos con un Concilio anunciado en 1959 y comenzado en 1962, que más que aclarar, supondrá una apertura de la Iglesia a las sociedades de un mundo convulso, confuso y difuso. Los que pretendían una vuelta a los dogmatismos de Trento y Vaticano I, quedaron totalmente sorprendidos cuando empezaron las sesiones preparatorias de este concilio, culminado en 1965 por un pontífice más intelectual como Pablo VI.

El Vaticano II humanizó, como hizo Trento a su modo, a la Iglesia y a Dios mismo; pero desde una hermenéutica distinta, la de la impregnación⁽³⁾.

Y de este modo, llegamos también a la *religiosidad popular*⁽⁴⁾, término que en origen estaba más pensado para la *Teología de la Liberación*⁽⁵⁾. Y por ello fue travistiendo en desprecios y humillaciones por parte de mitrados y políticos a partes iguales. Unos la vieron como algo del pueblo sin domeñar. Otros como fuente de riqueza turística sin trascendencia. Entre los cofrades no es un término que haya calado. Nos gusta la Semana Santa⁽⁶⁾, no la *religiosidad popular*.

Transitamos al *Cristo de la Agonía*. Único en su especie; no porque sea un cristo tallado en León para León, sino por todo lo que tiene que hablarnos desde el silencio hecho grito en gubia de abedul.

A pesar de las modas béticas de gestar un neobarroquismo ingente, este escultor leonés, estudiado en Bellas Artes, apostó por romper la tendencia de una Semana Santa que languidecía por momentos en ese León, todavía



Foto: Samuel Pérez Prieto



Foto: Samuel Pérez Prieto

EL CRISTO DE LA AGONÍA DE JESÚS NAZARENO DE LEÓN:

GUBIA DE VATICANO II EN MADERA DE ABEDUL
[ROMPER ES MUY FÁCIL. SABER ROMPER ES MUY COMPLICADO]



rural y excesivamente conservador, posterior al Concilio Vaticano II. Otras hermandades previas habían acogido el espíritu del Concilio Vaticano II como la Real Hermandad de Jesús Divino Obrero, pero ninguna había plasmado plástica y artísticamente dicho *pneuma* hermenéutico en sus imágenes.

La Junta de Seises⁽⁷⁾ de Jesús apostó por un leonés becado por el ya fallecido (y gran teólogo) obispo de Astorga, Mn. Antonio Briva Mirabent. Éste trajo a Astorga ideas pirenaicas y mediterráneas en forma de vent de levant de renovación, y fue una de las diócesis con el clero mejor formado de España. De Laureano Villanueva⁽⁸⁾, fueron los cristos que colgaron de las paredes de las distintas capillas menores del Seminario de Astorga. Dichos cristos tienen un marcado carácter cubista, resaltando también otra de sus improntas artísticas, el golpe de gubia sin devastar. Muchos de estos cristos son homúnculos del *Cristo de la Agonía* de Jesús Nazareno de León. Las capillas fueron adaptadas tras la reforma litúrgica del concilio. Son *cristos de la Agonía* de tamaño reducido que evocan sobriedad votiva. Romper es muy fácil, pero Laureano "supo romper", que es lo más complicado. Laureano, el "Oteiza leonés" supo quebrar León.

Frente a una imagen espectacular como es el *Cristo de los Balderas*, la Junta de Seises de Jesús Nazareno, optó por un icono grande, sin policromar, a golpe de gubia sin devastar⁽⁹⁾, de madera de abedul, con la cabeza prácticamente suspendida, sin estridencias ni hipérbolos, salvo en su ingente tamaño, para representar sin pretenderlo aquello que Lutero subrayó, a mi juicio magistralmente, en aserciones recogidas de tradiciones católicas primigenias: "Unus de Trinitate passus est in carne" y, "in Christo crucifixo est vera Theologia et cognitio Dei". Este cristo, en origen y también en algunos sectores actuales, no termina de cuajar. El Viernes Santo, tras los nueve pasos del siglo XX y diez en el siglo XXI, viene Dios hecho madera desnuda de trazo grueso de gubia gritando silencio por la calle de la Amargura. Es Concilio Vaticano II hecho pura teología en la calle. Siendo el *Nazareno*, la imagen más votiva de León ciudad, en cuanto a Pasión se refiere, aquí en cambio, es un fatigado labriego leonés, mecido por los braceros sobre su magnífico trono realizado en 1985 según diseño de Melchor Gutiérrez. Porque, desde que en 1973 la cofradía decidiera encarnar en su protesta de fe el Concilio Vaticano II, con una excepcional aportación imaginera de arte contemporáneo, posiblemente sin pretenderlo, las enseñanzas de dicho concilio se hicieron realidad, a saber:

• De *Gaudium et Spes*⁽¹⁰⁾, remarco para nuestra temática, la noción de cultura⁽¹¹⁾ como servicio junto a la fe, pues al igual que fe y razón son autónomas según el tomismo y se ayudan mutuamente, la cultura se manifiesta como universalidad y fuente de apego entre los seres humanos y Cristo, Dios encarnado en la historia universal y en una cultura particular, la judía del siglo I.

• El pueblo que peregrina: la obra supone no sólo uno más de tantos ajusticiados, ayer, hoy y siempre, por la injusticia del hombre que habitan las nuevas ciudades de Babel de hoy en día, sino que sobre manera es el ajusticiado de la historia, por la historia y para la historia. La ética y la estética filosóficas de la antigüedad clásica se fusionan indistintamente como la humanidad y divinidad de Cristo, tal como representan en la Eucaristía el agua y el vino en el ofertorio antes de la transubstanciación. Iglesia Pueblo de Dios de la Constitución *Lumen Gentium*.

• La renovación de la tradición: el *Cristo de la Agonía* supone la incorporación de hecho y de derecho (este segundo aspecto suponía una falta previa importante en una cofradía como Jesús) de un crucificado en la mañana del día grande por excelencia de la Semana Santa de León, rompiendo los moldes de la pobre y escasa imaginaria hasta entonces, salvo diversas (y honrosas) salvedades. Quizás el otro intento más loable había sido el *Yacente* de Ángel Estrada de la cofradía hermana de Angustias y Soledad. Pero mientras que el *Yacente* está más cerca del dramatismo de Trento, la *Agonía* está más cerca del Vaticano II, de la obra pictórica de Vela Zanetti, la literaria de González de Lama y Victoriano Crémer, o de la obra religiosa del Luis García Zurdo. Todos son contemporaneidad en un León que supo encauzar artísticamente el Concilio sin olerlo. Cristo Eucaristía de *Sacrosantum Concilium*.

• La cultura sacralizada y el sacramento secularizado por el pueblo y para el pueblo: la *Agonía* expresa más que nunca el fin del jolgorio de juergas y limonadas. Es la lengua vernácula de la Pasión según León, traducida y cuasi transcrita en el alba del Viernes Santo. Y eso, siendo local en esta ciudad, cuna de reyes y Reino sin corona autónoma, es tan universal como las imágenes del sufrimiento una y mil veces repetido de las personas vulnerables (algunas desde el vientre de sus madres). Porque ver al Cristo de la *Agonía* nos hace sentirnos rotos ante nuestras soberbias. Es encarnación del logos joánico de cultura entre Cristo y el hombre de *Gaudium et Spes*.



EL CRISTO DE LA AGONÍA DE JESÚS NAZARENO DE LEÓN:

GUBIA DE VATICANO II EN MADERA DE ABEDUL
(ROMPER ES MUY FÁCIL. SABER ROMPER ES MUY COMPLICADO)

Un cristo tan grande (y no sólo de tamaño) nos hace ser pequeños. Es la kénosis paulina hecha madera inspirada en el Concilio Vaticano II. Es teología pura de la sacralidad del hombre hecho Dios y del Dios hecho hombre. Es resurrección en muerte. Es renovación en tradición. Es monocromía en multitud de sentimientos. Es devoción minimalista. Es mirada de oclusivos párpados. Es movimiento hierático. Es suspensión del tiempo en suspiros de agujas de reloj.



Porque, en mi opinión, todo español lleva un arriano dentro a pesar de la conversión de Recadero. Y como tales, necesitamos a Cristo de compañero de camino, haciendo de cada cofradía en su procesión, nuestro Emaús particular. Nosotros los cofrades, somos de los de ver a Cristo en el cruir de la madera, la cola y el estuco. Somos de "tocar papel y cliché". Somos "Tomases apostólicos".

Quizás, en su ya próximo y venidero quincuagésimo aniversario de hechura, bendición y presentación, vaya siendo hora de pensar en algo grande.

1. Zinnobler, R., Edad Moderna, en AA.VV., *Historia de la Iglesia Católica*, Herder, Barcelona 1989, pp. 460-65.
2. La Posmodernidad es un cúmulo de corrientes y autores que apuestan por la evolución del individuo y lo social como bases explicativas sin asidero alguno. Geymonat, L., *Historia de la Filosofía y de la Ciencia, Crítica*, Barcelona 2005, 664 y ss.
3. Liebmann, M., *Del Vaticano II a nuestros días, o.c.*, pp.547-563.
4. Duch, L., El fenómeno de la religiosidad popular, en *La religiosidad popular. Riqueza, discernimiento y retos*, UPSA, Salamanca 2004, 19-40. Boroblo, D. Fe cristiana y cultura del pueblo, *Ibid.*, 40-56 y Rodríguez, F., *Religiosidad popular y etnología, Ibid.* 71-92.
5. Cfr. Tamayo, J. *Para comprender la Teología de la Liberación*, Verbo Divino, Estella - Lizarra 2000.
6. Cayón, M., Manifestaciones de la religiosidad popular en la Semana Santa leonesa, en *La religiosidad popular en tierras de León*, Fundación Hullera Vasco-Leonesa, León 2010, 161-183.
7. Junta de Seises encabezada por el Hermano Abad Sigfredo-Vicente Martínez Olivera, aunque Miguel Martín-Granizo Casado, abad durante 1969-1970, fue el impulsor de traer a Jesús Nazareno a este imaginero leonés apenas conocido entonces.
8. Laureano Villanueva Gutiérrez nació en Ontzonilla (León) en 1942. Además de ser autodidacta, cursó estudios en la Academia de Arte Internacional de Roma y desempeñó labores y aprendizaje con Victor de los Ríos. Tiene obra procesional realizada en La Bañeza con el paso *El Beso de Judas* para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de dicha localidad perteneciente a la Diócesis de Astorga. Cfr. *Tierras de León nº 11*, 1970, Diputación de León, León, 75-78. Caballero, J., *Los Escultores - Semana Santa León*, Diario de León, León 2007, 69-70. Hay autores que sitúan la relación diocesana con el Obispo don Marcela, pero fue Mn. Briva Mirabent su impulsor. Su desempeño laboral ha ido más allá de la escultura, tanto en la Diputación Provincial de León como en el cuerpo del servicio de extinción de incendios del Excelentísimo Ayuntamiento de León. Perfectamente puede ser llamado el "Otelza leonés".
9. Al igual que los últimos pasos realizados en León por Victor de los Ríos, como el *Camino de Sepulcro* (1972) de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad o *la Casa de Betania* (1969) de la Hermandad de Santa Marta y Sagrada Cena. N. del A.
10. Promulgada por Pablo VI el 7 de diciembre de 1965. Cfr. <https://www.es.catholic.net/op/articulos/48282/cat/931/tema-2-documentos-del-concilio-vaticano-ii.html#modal> (Consultado el 10 de julio de 2022).
11. Congar, Y., La incorporación de pueblos y culturas. Catolicidad y misión en AA.VV., *Mysterium Salutis - Manual de Teología como Historia de la Salvación IV/2*, Cristiandad, Madrid 1984, 510-514.
12. Cfr. Pagola, J.A., *Jesús. Aproximación histórica*, PPC, Madrid 2007. Cfr. Ratzinger, J. / Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret* (Obra completa), Encuentro, Madrid 2018.



Queridos hermanos: cuando los rigores invernales quedan atrás y la primavera comienza mostrar su cerviz, en el corazón de los papones de Jesús, brota una emoción latente durante todo el año, pero que, en estas lunas de nisán, llega a su punto álgido, cuando a este pago regio leonés llega la Semana Santa. Las calles son tomadas por cientos de papones de acera, que aguardan impacientemente el discurrir de los cortejos de esta antigua Corte de Reyes y las bandas de música despiertan y transportan a todos aquellos que las escuchan, un sentimiento que emana desde lo más profundo del alma leonesa, que permite establecer un vínculo prodigioso entre su imagen querida y su corazón.

Los hermanitos de Jesús, aguardamos con ansiedad y emoción contenida, la llegada de la amanecida del Viernes Santo, cuando ponemos en escena la mayor escenificación de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, rasgando la noche primaveral en la que el Hijo del Hombre fue entregado por nuestras culpas e iniquidades y vilipendiado por el egoísmo del corazón humano. En ese día trágico que el Redentor entrega su vida por Nosotros, aparece una mujer de Jerusalén, que conmovida por el escarnio al que era sometido Nuestro Señor, le enjuga su rostro, quedándose impregnada la Santa Faz del Hijo del hombre. En esta escena bíblica, el nombre de esta mujer es Verónica.

Hermanos: el acto que materializa esta piadosa mujer, está rebosante de amor y humanidad, porque el único alivio que le puede ofrecer a

un condenado a muerte es enjugar su sangre y darle un poco de aliento fraterno en su camino inexorable hacia el Gólgota. De ese bendito paño nace un mensaje de perdón y caridad que traspasa las tinieblas del pecado y del egoísmo humano y nos muestra la misericordia salvadora del Nazareno. Sólo Él puede purificar la desesperación, la angustia, la tristeza y el odio en amor, paz y perdón.

De ese santo paño, brota una eclosión de Vida Salvífica y Eterna, que arranca de la faz de la Tierra las ramificaciones del pecado y nos muestra un caminar por nuestros caminos de la vida humana, en la que la caridad, la fe y el amor jalonan nuestros actos de creyentes y hermanitos de Jesús. Si seguimos el ejemplo de la Verónica, nuestro corazón se convertirá en un manantial de agua viva, en el cual la maldad no tendrá cabida y el Amor y la Paz reinará en nuestra vida. No seamos temerosos de tomar la enseñanza de esta humilde mujer de Jerusalén, que olvidando convencionalismos y represalias no tuvo inconveniente en enjugar su rostro a un reo de muerte, del cual brota una luz tan fuerte y cegadora que rasga la inquina del pecado y la transforma en misericordia y amor de Dios. Gracias a este piadoso gesto, el trayecto por la Vía Dolorosa, hacia su muerte en la Cruz, se hace más reconfortante y lleno de empatía y entrega a los hombres.

Deseo finalizar, dando las gracias a nuestra amada Cofradía, por permitirme realizar unas pequeñas reflexiones y pensamientos, que nacen desde lo más profundo de mi corazón de papón de Jesús, y bracero de este maravilloso Paso, que cada amanecida del Viernes Santo, se queda absorto contemplando a esta humilde mujer que, con su caritativa acción, convirtió en amor al Nazareno, un camino de muerte y desolación a Dios Nuestro Señor.





EN MEMORIA A ANTONIO GARCÍA RODRÍGUEZ, PAPÓN, HERMANO, BRACERO DEL NAZARENO, ABAD EN MEMORIA A TI, PAPÁ

Hno. Antonio P. García López

BRACERO DEL PASO NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO



Abadía Familia García-López

Honor, responsabilidad, compromiso, ilusión. Éstas eran las palabras con las que mi padre comenzaba su abadía un 16 de septiembre de 2018 en la Capilla de Santa Nonia, en su casa, nuestra casa.

Son cualidades que definen a mi padre por su paso por nuestra Cofradía, y cualidades que me ha inculcado desde muy pequeño, como Papón y como persona.

Muchos son los recuerdos que tengo con mi padre, los dos vestidos con la túnica negra y el emblema morado de Jesús.

Recuerdo todas y cada una de las pujas a tu lado, en el Nazareno. Pero recuerdo especialmente una, y fue la primera "tirada" de mi vida en el Nazareno. Fue en la JMJ, en 2011, por las calles de Madrid. Y también recuerdo lo que me dijiste al dejarme tu brazo, "no cualquiera puede decir que la primera vez que pujó el Nazareno fuese en Madrid".

Recuerdo también cada Lunes Santo cantando en Santa Nonia el Himno al Nazareno junto a ti, con la voz entrecortada por la emoción.

Recuerdo los abrazos, tras cada procesión. A los que se unían mi hermana y mi madre.

Recuerdo ir comentando contigo cómo había salido la procesión, sobre todo la del Viernes Santo y cómo la habíamos visto cada uno desde nuestra "posición" a lo largo de la misma.

Recuerdo ir corriendo desde el Nazareno para que me dejases "dar un par de tiradas" en el Expolio hace años y en la Dolorosa el año pasado; pasos de los que fuiste Seise.

Recuerdo tu dedicación y trabajo en el año de tu Abadía.

Recuerdo también ese año ver la procesión del Viernes Santo entera los cuatro, mamá, Esther, tú y yo; como es tradición en el año de la Abadía.

Recuerdo que comentábamos que era la única vez que íbamos a ver la procesión entera desde fuera.



Abadía Familia García-López

**EN MEMORIA A ANTONIO GARCÍA RODRÍGUEZ,
PAPÓN, HERMANO, BRACERO DEL NAZARENO, ABAD
EN MEMORIA A TI, PAPÁ**



Álvaro Ferrás García López

Recuerdo cuando mi hermana, Esther, te decía todos los años que ella quería salir de papóna en nuestra cofradía y tú, de una forma muy educada, la intentabas explicar que no se podía. Al final ha acabado saliendo todos los años de manola.

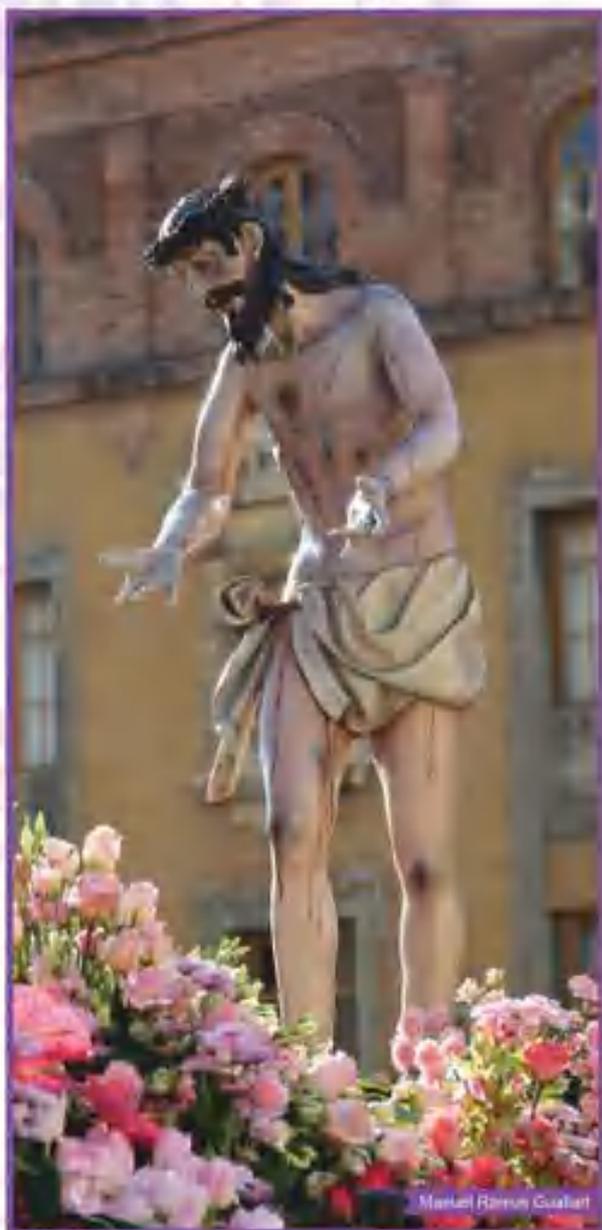
Recuerdo lo agradecido que estabas a mamá por cómo nos apoyaba siempre, cambiando emblemas, planchando túnicas, yéndonos a ver a todas las procesiones, por muy cansada que estuviese. Pero recuerdo en especial lo agradecido que la estabas por cómo te ayudó y apoyó el año de tu Abadía.

Emoción, gratitud, reconocimiento. Así terminaba mi padre el discurso de su abadía.

Gratitud y reconocimiento por todos los que nos han precedido y ya no están, que lucharon y se esforzaron por el bien de la cofradía. Sin ellos no habríamos llegado a ser lo que somos y a estar donde estamos.

Hoy y siempre, con el recuerdo de una buena persona. Hoy y siempre con tu recuerdo.

Te quiero, papá.



Manuel Ramón Guallar



Ser papón de Jesús y participar en la procesión de Los Pasos brinda la posibilidad de vivir, a lo largo de todo su recorrido, momentos únicos, cargados de sentimiento, de emoción, de fe... Con este artículo quiero compartir uno de esos tantos momentos: el vivido el Viernes Santo de 2022, cuando el paso de la Madre Dolorosa, "La Pena Bonita", "La Reina de la Procesión" hizo su entrada a la calle Ancha, accediendo desde la calle Cid.

Ese Viernes Santo, como siempre, lucía majestuosa. Es tradición que la mujer del abad elija el vestido que llevará Nuestra Madre Dolorosa en la procesión; y en esta ocasión vistió de luto en homenaje a todos los que nos dejaron a consecuencia de la pandemia. El espectacular adorno floral de la mano del hno. Luis Ángel Ruiz

Serrano, con rosas, orquideas, y otras flores, de un rojo sangre divino; flores rojas como la sangre vertida en la devastadora guerra que acababa de empezar en tierras ucranianas.

Quizá nuestra Madre sabía que pronto "él" se iría al cielo con Ella; y el luto, los puñales y las lágrimas del rostro de la Virgen bonita tenían ese Viernes Santo un mayor significado y nos desgarraban un poquito más por dentro a los que la contemplábamos.

Como manda la tradición, yo me encontraba junto a mi familia, viendo pasar toda la procesión, y decidí hacerlo al lado de la capilla del Cristo de La Victoria.

Previamente, le había pedido al Hno. Enrique Gayoso, director de la banda de música, el favor de que tocaran la marcha *La Niña de Santa Ana* al paso de La Dolorosa en el lugar donde yo me encontraba.

Hasta ese momento, todo había sido una sucesión de emociones y recuerdos con el transcurrir de cada paso, de cada sección musical, de hermanos, de amigos y familiares, de saludos y abrazos a cada cuál más sentido. Pero el momento más especial estaba por llegar.

Se acercó el bueno de Kike y me dijo que tenían preparada una pequeña sorpresa, que habían acordado con el difunto seise Hno. Antonio García.

Al llegar a la capilla del Cristo de La Victoria, la cabecera de la banda de música se detuvo para inmediatamente realizar un giro de 180°, al más puro estilo marcial, quedando situados cara a cara con la Virgen. El resultado visual fue espectacular consiguiendo que todos los que estábamos allí presentes fijáramos nuestra atención en el mismo punto.

Entonces comenzó a sonar "La Niña de Santa Ana" y "en el sitio" prácticamente sin avanzar, se produjo una simbiosis perfecta entre braceros del paso y músicos. El público no pudo contener los aplausos y la emoción fue "in crescendo".

Era el final de la procesión y yo debía de incorporarme a la presidencia de la misma, pero faltaba algo: "él" lo sabía y yo lo sabía. Quedaba un abrazo entre amigos, un abrazo sincero, un último abrazo de procesión, un abrazo de "despedida".

Y llegó "él", el seise de la Dolorosa, con más ilusión que nunca por participar de la procesión, de una Semana Santa y de un Viernes Santo excepcional. Para mí fue un abrazo muy especial; los dos sabíamos lo que significaba. Allí estaba mi compañero de Junta, de puja en el Nazareno, y mi amigo.

Ese momento lo inmortalizó Adrián con su cámara, con esa cualidad que tiene para captar sentimientos verdaderos.

¡Al cielo con Ella!, (expresión muy utilizada en las procesiones del sur, en los pasos o tronos de palio cuando el capataz del mismo, con un último toque de llamador llama a los costaleros para subir el paso e iniciar un "chicotá").

Y así en aquel momento, los braceros con su magistral puja y la banda de música con su sentida interpretación, consiguieron que nuestra Madre Dolorosa estuviera por un momento más cerca del cielo que nunca.

Querido Antonio, que en paz descanses; gracias por habernos regalado a mi familia y a mí tan bello momento y tan bonito recuerdo que siempre llevaré en mi memoria y en mi corazón. No encuentro palabras ni espacio suficiente para

definir la bondad de tu corazón y para agradecer-te tantos momentos y consejos. Te echamos mucho en falta y siempre te recordaremos con esa eterna sonrisa.

Ese Viernes Santo ya estuviste muy cerca de Nuestra Madre; ahora, como buen hermano de Jesús, como ejemplar padre de familia, como gran compañero y como extraordinario amigo, ya disfrutas "EN EL CIELO Y CON ELLA"

(Dedicado con todo mi cariño a Cande, Antonia y Esther).



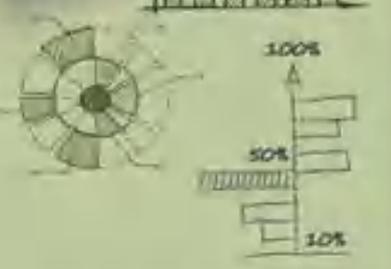
Actuación de la Virgen Llorosa

inagron
INGENIEROS



PROYECTOS

INDUSTRIALES
AGROPECUARIOS
CIVILES



Ingeniería
Multidisciplinar

CE. COLÓN 4 1º C
24001 LEÓN
Tlf. 987 512 155

 inagron_ingenieros



ARMERIA JOSÉ PÉREZ

Barrio de Buenos Aires.
24350 - Veguillina de Orbigo,
León.

Tel.: 987 374 123 - Fax: 987 374 174
Email: joseperez@ibericadearmerias.com



PROYECTA
- OBRAS -

REHABILITACIÓN
EDIFICACIÓN
INTERIORISMO
REFORMA INTEGRAL

www.proyectaobras.es - 641339256



**Eduardo
Álvarez Aller**

Ramón y Cajal, 45
24002, LEÓN
987 22 71 20

LIBRERÍA-PAPELERÍA
FOTOCOPIAS

DESDE 1948

libreriaaleopoldo.com
ale@libreriaaleopoldo.com

 /libreriaaleopoldo

CUIDAMOS CADA DETALLE
desde 1980



flores
sela :

Rep. Argentina, 7 León • 987 263 500
www.floressela.es



**de
Trapio**
Alta Costura Copraide

ESPECIALISTAS EN
INDUMENTARIA COPRAIDE



Alex J. García Montero

De todos es sabido que la festividad del Dulce Nombre de Jesús, fue en tiempos el pistoletazo de salida, con tomas de posesión incluidas, de los actos de nuestra Cofradía. Tras mucho tiempo en el desván del olvido, el difunto Hno. Antonio García Rodríguez (DEP) tuvo a bien poner en marcha la celebración de la onomástica homónima en su abadía, tras la insistencia de varios hermanos como Álex J. García Montero, Gonzalo Márquez o Xuasús González, entre otros, así como el beneplácito del Hno. Director Nato.



David M. Díaz Rosales

Esta celebración, que cada año va ganando fieles, este año tuvo lugar en dos días. La víspera, Monseñor Jesús Fernández, Obispo de Astorga, versó una conferencia sobre el papel de los jóvenes en las cofradías como Asociaciones Públicas de Fieles regidas por el Derecho Canónico. En la misma don Jesús hizo

un repaso por diferentes documentos pontificios desde Pablo VI hasta Francisco, pasando por Juan Pablo II y Benedicto XVI, remarcando la sinodalidad de la Iglesia y las Asociaciones Públicas de Fieles y el llegar a los jóvenes mediante la plasticidad, el compromiso social, la liturgia y la alegría del Evangelio. Citó la Exhortación Apostólica *Christus vivit* del Papa Francisco en numerosas ocasiones. Finalmente pidió un acercamiento empático a los jóvenes desde la parroquia, pastoral juvenil y favorecer la participación en la JM.J de Lisboa en 2023.



Hermanos Miguel Martín Granizo Casado

El propio día de La Memoria del Dulce Nombre de Jesús, Monseñor Luis Ángel de las Heras, Obispo de León, presidió la celebración de la solemne Eucaristía en nuestra sede canónica, acompañado de nuestro Director Nato, Hno. Manuel Santos Fláker Labanda y un seminarista. Al término de la misma se hizo un homenaje a los tres hermanos vivos con mayor antigüedad en sus cartas de pago: Hno. Erundino Nava Vidal, Hno. César Cifuentes Salvadores y Hno. Miguel Martín-Granizo Casado, donde nuestro abad, hermano Juan Muñiz, tuvo palabras y gestos de cariño hacia los veteranos homenajeados. Tan sólo los dos primeros pudieron asistir a la celebración, aunque el Hno. Miguel Martín Granizo recibió cumplida visita y señero homenaje durante el pasado mes de enero.

Tras este sentido homenaje en la capilla se pudieron degustar mistela y pastas en las dependencias de la Cofradía.

Tanto el Obispo de Astorga como el Obispo de León tuvieron a bien firmar en el Libro de Firmas de la Cofradía al finalizar los actos de estas jornadas, honrándonos con su presencia y sus palabras.

Esta fiesta, recuperada felizmente por la cofradía, va calando en los hermanos.



EL NAZARENO DE LEÓN

PARTICIPANTE EN EL 33 ENC DE LEÓN
COFRADE DE BARRIASTRO (HUESCA)

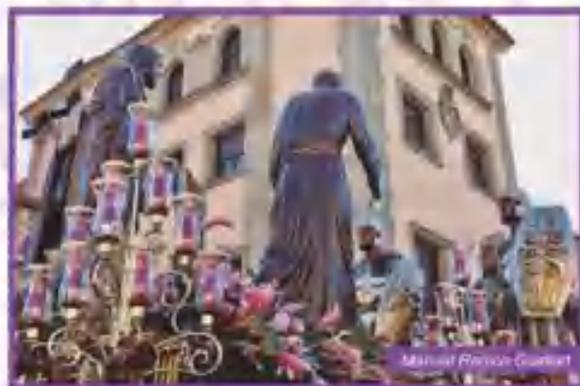
Se han derramado ríos de tinta acerca de lo que produce la Semana Santa en los corazones de los cofrades y en los de aquellos que, sin pertenecer a ninguna Hermandad, también sienten la Pasión. Es complejo tratar de describir este sentimiento con palabras. Quizá éstas no sean suficientes, o baste con una sola: vida. Porque ¿cómo explicar, si no, todo lo que ocurre desde el Viernes de Dolores hasta el Domingo de Resurrección? Si bien es cierto que durante todo el año nos acompaña ese indescriptible sentimiento que alienta nuestro corazón, cuando se aproxima la Semana Santa éste comienza a acelerarse: sabe que, una vez más, va a poder ser testigo de la presencia del Hijo de Dios.



Así se sentía esta humilde cofrade que ahora escribe cuando puso un pie por primera vez en León con motivo del 33 Encuentro Nacional de Cofradías. Ya había sido advertida previamente de aquello que los papones lograban despertar en el corazón de las personas, pero nada de lo que me habían descrito se asemejó a lo que sentí cuando fui testigo de Nuestro Padre Jesús Nazareno en la procesión extraordinaria "Passio Legionensis".

El reloj marcaba las seis y media de la tarde aquel sábado 24 de septiembre. Con una sonrisa en el rostro, pero también con los nervios a flor de piel (esos que, a pesar del paso de los años, se mantienen tan vívidos como el primer día), alcé los ojos hacia el cielo de León, tratando de imaginar aquello que me disponía a presenciar; apenas una hora después, comprendí que todo esfuerzo por intentar abarcar con el pensamiento la Semana Santa leonesa era inútil.

La procesión discurrió despertando todo un abanico de sensaciones en mi interior. Los pasos se iban sucediendo uno tras otro, representando la Pasión con una variedad de estilos arrebatadora. Sin embargo, a medida que los colores de las túnicas se ensombrecían y caía la noche, comenzaban a llegar los pasos más críticos. Algo cambió en los rostros de los presentes y de repente, pareció comprender lo que ocurría: Él se acercaba. Atisé en la lejanía la túnica morada bordada de aquel que porta la cruz: sus detalles dorados brillaban por doquier y danzaban en las pupilas de aquellos que contenían el aliento, incapaces de mediar palabra ante lo que iba a suceder. Se escuchaba ya a la agrupación musical: cada nota suponía un paso más, otro latido que resonaba en la ciudad que acogía con gozo, pero también con solemnidad, la llegada del Nazareno. Las volutas de incienso danzaban entre los cofrades, como si encarnasen su melodía, permitiéndome entrever ya el rostro de Jesús. Poco después, movida por una fuerza que no soy capaz de describir, me puse en pie. Con ese sutil balanceo que caracteriza a los Pasos cargados a hombros, el Nazareno avanzó hasta quedar frente a mí. Se detuvo el tiempo, o así creí que ocurría; súbitamente, dejé de escuchar el paso acompañado de los cofrades, así como las marchas de la agrupación musical y el susurro de asombro del público: sólo existía Él. Jamás una imagen me había impactado tanto como aquella del Titular de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno. La talla de Jesús, concebida siglos atrás, pareció cobrar vida y las pocas palabras que pudiera haber pronunciado se vieron sustituidas por un silencio que se erguía como escenario idóneo para la contemplación de aquella magnífica imagen.



Jesús apoyaba la cruz sobre su hombro izquierdo, rozando la textura rugosa de la madera con las yemas de sus dedos. Su mano derecha, inmortalizada en un gesto de consuelo, parecía cubrir a todo aquel que contemplaba su camino. Sin embargo, mi vista, guiada por ese curioso



Mar Calvo

libre albedrío que la caracteriza, quedó fijada en su rostro. ¿Cómo describir semejante expresión? A una se le encoje el corazón cuando observa esa mirada elevada al cielo que todavía conserva un destello de esperanza en sus pupilas. Sus labios, entreabiertos, dejaban escapar un suspiro de agonía. Regueros de sangre, llanto de su carne, bañaban su rostro, coronado por la corona de espinas, sentencia del Hijo del Hombre.

No recuerdo caer, pero cuando el mundo recuperó el caos de bellas formas que lo caracteriza, me encontré sentada de nuevo. Quizá lo magnánimo de la imagen contribuyó a que mis piernas flaquearan y se quedaran sin fuerzas. Vi, entonces, a aquel que acompañaba al Nazareno en su camino: Simón de Cirene. Con sus brazos ayudaba a cargar la cruz, como lo hacían aquellos que, sobre sus hombros, portaban el magnífico paso que he descrito.

Recordaré aquel momento para siempre, porque fue en ese preciso instante cuando el ser cofrade se afianzó más en mi corazón. Todavía hoy, cada vez que contemplo la imagen del Nazareno, siento cómo resuena en mi interior aquel eco de la Pasión que trasciende al propio cofrade y es capaz de detener el tiempo.



Adrián de la Torre Lara



Cada año, llegando esta época, me entra el gusanillo de coger papel y pluma y la inquietud de ponerme a escribir sobre algo que yo vivo en primera persona. En este momento, estoy pensando en las escenas, imágenes y advocaciones que ilustran las procesiones de nuestra Cofradía.



Artista de la Torre Leiva

En primer lugar, me sitúo en el Lunes Santo, en donde simbolizamos la salida de Nuestro Titular, nuestro Padre Jesús Nazareno en la procesión de la Pasión, junto con Ntra. Sra. De las Angustias y con la Virgen de la Piedad por las calles de León, como preludio de una Semana llena de acontecimientos y recordatorios de lo que fue la entrada de Jesús en Jérusalén y que durante la semana se representarán varias escenas de lo que fue su pasión y muerte y posterior resurrección.

Nuestra Cofradía, en esa Semana de Pasión, Muerte y Resurrección, escenifica el Viernes Santo por la mañana, desde que Jesús ora en el Huerto de los Olivos, hasta que Jesús está crucificado agonizante, siguiéndole detrás, su discípulo amado y su Madre Dolorosa, cerrando el cortejo. Tampoco podemos obviar las distintas escenas que discurren por las calles de nuestro León.

El Prendimiento por la traición de Judas, así como la posterior coronación con espinos, van seguidos de su flagelación, así como de la salida al balcón ante las gentes que le condenaron. Nuestro Padre Jesús Nazareno, va delante de la Verónica, mujer que le limpió el sudor en su ascenso al Gólgota y en el que se le cayó la cruz varias veces, haciendo que hincara la rodilla en tierra. Las siguientes escenas tratan de cuando Jesús es clavado y elevado en la Cruz. Cuando está ya crucificado, seguido de su agonía. San Juan y su Madre María, siguen a su imagen en sufrido y doloroso acompañamiento. Pero me vais a permitir, que me detenga unos minutos, en la figura de San Juan Evangelista, paso en el que mi hombro lleva encima su imagen y que me llena de orgullo, entiendo que al igual que a mis compañeros, por ser el discípulo amado de Jesús y el que nos enseña año tras año a seguir sus pasos y a cuidar de su Madre que va detrás de nosotros.

Persona muy querida por Jesús y que fue su discípulo fiel y al que encomendó, en su ausencia, el cuidado y protección de su Madre. Para conocerlo un poco mejor, ahondaremos superficialmente en su historia. Nuestro hermano Juan, Nació en Betsaida (Galilea), en el dominio del Imperio Romano, un 27 de diciembre. Hijo de Zebedeo y Salomé y hermano de Santiago el Mayor, fue junto con su hermano y Pedro quienes formaron parte del grupo más íntimo y próximo a Jesús, y quienes le ayudaron a predicar el Evangelio. Falleció en Éfeso, bajo el Imperio Romano, en el mandato del Emperador Trajano. Celebramos su festividad el 27 de Diciembre en la Iglesia Católica. También es venerado y reconocido en otras religiones, como, por ejemplo, en la Ortodoxa, que celebra su festividad el 8 de mayo y el 26 de septiembre. Igualmente es reconocido en la Religión Anglicana y en algunas Iglesias Protestantes. Su Santuario se encuentra en el lugar en el que falleció, en Éfeso, en donde le construyeron una Basílica.

Entre otras ocupaciones, fue pescador en Galilea, al igual que su padre. Fue allí donde le repescó Jesús a él y a su hermano para que le



Manuel Ramos Gualter

siguieran y lo dejaron todo por él. Fue el más joven de los apóstoles y al que Jesús tenía un cariño especial y al que protegía, sería por ser el más joven. Jesús, a él y a su hermano, les apodaba como "Hijos del Trueno", por el gran ímpetu que ponían en todo lo que hacían.

Nuestro hermano Juan acompañó a Jesús en diversas ocasiones especiales. Citemos, por ejemplo, en la resurrección de la hija de Jairo. También en el momento de su transfiguración. Fue testigo más tarde, de su agonía en Getsemani. También fue testigo de las apariciones después de resucitado.

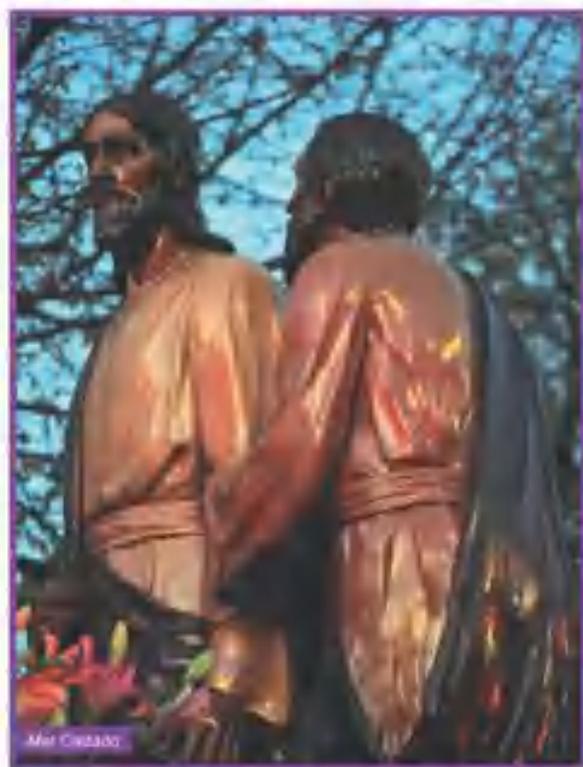
Juan llegó a ser uno de los discípulos predilectos y más cercanos a él. A veces sentado a su lado con la cabeza en su pecho. Por ello, le pedimos que nos enseñe a caminar por donde él ha caminado y también a colocar nuestra cabeza en su costado, como el hizo con nuestro Señor. Nuestro Juan, estuvo siempre al lado de Jesús y al que encomendó el cuidado de su Madre, permaneciendo en todo momento junto a ella, sobre todo en los momentos más difíciles, como en su crucifixión y cuando expiró, siguiendo después a su lado, siendo, junto a María, el primero que creyó en su resurrección cuando lo anunció María Magdalena.

Esto, en líneas generales, es lo que nos cuenta la historia de nuestro hermano Juan, al que los braceros del Dulce Nombre, veneramos y nos llena de orgullo llevarle sobre nuestros hombros, siguiendo el camino que se supone siguió él detrás de Jesús crucificado y agonizante, acompañando a su Madre.

Hermanos del San Juan, estamos a punto de oír en palabras de nuestro Seise y de nuestro Hermano Mayor: "¡Braceros del San Juan; capillos abajo; al brazo y al hombro que la procesión va a comenzar, y que sea enhorabuena!



Archiep de la Torre Leira



La cosa comenzó en Galilea. Esta expresión, sacada del libro de los Hechos de los Apóstoles, no hace sino explicar que, pese a que Jesús nació en Belén, es en el momento de su bautismo en aguas del Jordán por San Juan Bautista, en Galilea, donde "todo empieza".

Si bien es cierto que en nuestra andadura cofrade, todos tenemos una Galilea, corremos el riesgo, de manera lógica por otro lado, de confundir este momento con el de la inscripción en la Cofradía, siendo que, en realidad, trasciende el hecho formal y se debería asimilar más acertadamente con el nacimiento del espíritu, del sentimiento, de la tradición o de la consumación de la voluntad de formar parte de la Cofradía, de permanecer en ella, de participar en sus actos y celebraciones.

Así pues, hay un reducido grupo de imprescindibles que consideran que hay dos tipos de papones en cuanto respecta al hecho de llegar a ser hermanitos de Jesús: unos con hondas raíces familiares, arraigados en la tradición, y otros que, sin tradición familiar, son llamados a formar parte de la Cofradía por otros hechos,

vivencias o acontecimientos ajenos a la herencia familiar. Sin duda, esto da para un artículo intenso e interesante que, por cuestiones obvias y de humildad papona, deben escribir algunos de esos "más y mejores", a quienes debemos tanto y poco se lo agradecemos. Ahí va mi guante.

Y es llegado a este punto, donde debe comenzar a desentrañarse la cuestión principal de este texto. Lo pondré fácil: todos tenemos una Galilea y, en algunos casos, un bautista que nos sumergió en nuestro Jordán particular que es "La Compañía de Jesús". A este respecto, quiero recordar que, en su toma de posesión como Abad, una vez iniciado el discurso que tradicionalmente se pronuncia durante la Junta Ordinaria en el atrio de la Capilla de Santa Nonia, el Hermano Enrique Conty, tuvo unas palabras de honda emoción hacia las personas que, de pequeño, le inculcaron el amor por Jesús Nazareno. Hace ya más de 15 años de aquello y, los que acudimos puntuales a la cita el primer domingo después de la festividad de la Exaltación de la Cruz, sabemos que es habitual en el discurso de quien toma posesión como Abad de Jesús, acordarse de sus seres queridos y personas más cercanas, pero la emoción con la que el Hno. Conty pronunció aquel discurso y lo difícil que se le hizo poder acabar su intervención, aquella pasión y sinceridad con las que pronunció aquellas palabras, huyendo de formalismos y expresando lo que sentía de manera profunda y sincera, como si se lo contase a un amigo cercano, se quedaron grabadas a fuego en mi memoria. Recuerdo, y espero que, sin error, que habló de su madre y de su tío, D. Expedito Pis, quienes le iniciaron en esta bendita pasión por Jesús de la que siempre ha hecho gala y que tantos compartimos.

Es por eso que, desde este particular "atrio" que es nuestra revista, y como somos sociedad que acostumbra a agradecer y a recordar más a los que no están que a los que tenemos al lado, considero este artículo, personalmente, un ejercicio de justicia. Y es que, entrando ya en mi caso particular, sin mi abuela Isabelita, Santa Nonia habría estado a un mundo de distancia pese a vivir a escasos 10 minutos.

- "Nachín, mañana vamos antes a misa, que es la toma de posesión y hay que coger sitio".
- "Mañana vamos a ver la exposición de los Pasos, verás qué bonitos están adornados con las flores".
- "Hay unos niños que son hermanos, y que van siempre con sus abuelos a misa, y ayudan como monaguillos, ¿no te apetecería a ti también, ayudar con ellos debajo del Nazareno?"

Aquellas palabras y anhelos, aquellos recorridos de la mano de mi abuela hasta nuestra Capilla eran, y yo no lo sabía, amor puro por la tradición, por la Fe, por el orgullo que tenía de ver a su nieto vestido de negro, por acercarse emocionada a la fila donde muchos papones con cruz negra estatutaria le daban la mano, esperando con inmensa alegría que se la diera uno de ellos en particular, como años después hizo con mi hermano Rodrigo. Aquellos aplausos donde las manos se le rompían en la primera fila del Teatro Emperador viendo a su nieto tocar la corneta, o intentándolo. Aquella emoción en sus ojos, que hoy en día sigue viva al vernos con nuestra túnica, aunque ya no a pie de calle, aquellas horas de desvelos por tener la túnica a punto, por si ese año nos valdrían los guantes, el capillo, si habría que sacar el bajo o alguna tabla. Su prisa e ilusión por llegar siempre la primera a la calle Burgo Nuevo (porque pese a que algunos dudán, el ensanche también es papón) a ver pasar a sus nietos y a su Nazareno, porque para una abuela todos sabemos que muchas veces se invierte el orden de prioridades y que, además, no se le puede ni debe tener en cuenta. Aquel empeño sin forzar, aquella devoción sin imponer, aquella ilusión en la mirada y en los gestos, esas palabras de aliento y aquellos momentos compartidos hicieron que quien no tenía nadie de quien heredar la túnica, quisiese casi más que nada en el mundo, ponerse una y soñar con la mañana del Viernes Santo los otros 364 días restantes del año y, lo que es más importante, que así siga siendo. Y a estas alturas supongo que todos habrán adivinado que, a Isabelita, le faltó tiempo

para cumplir y hacer realidad aquel sueño. Isabelita, mi abuela del alma, es por tanto mi Galilea, mi comienzo papón, mi ilusión renovada año tras año, la mirada cómplice en la que siempre se encuentra apoyo y mi lágrima bajo el capillo en los momentos especiales durante el transcurso de la procesión. La flor que nunca se va, el nudo en la garganta que afloja la corbata y aviva las ganas.



Por eso, llegado este momento, sin prisa, pero a tiempo (gracias a Dios, todavía a tiempo), agradecido por dejarme salir a este balcón nuestro que se edita cada primavera, creo justo rendir un homenaje generalizado a todas aquellas madres y abuelas, detrás de las que se esconden grandes corazones morados, incluso con un sentimiento más hondo e íntimo que el de muchos de los que portamos sobre nuestros hombros un paso, una bandera o una cadetera. Y digo madres porque, igual que hay una Galilea, también hay un bautista en todo esto, quien



MI GALILEA. NUESTRA GALILEA

consumó todo aquel plan, quien pasó frío, se coló entre multitudes y se peló los codos para estar siempre cerca de mí en la procesión: mi madre Ana, a quien ni siquiera un artículo, por emotivo que sea, rendiría justo homenaje por tanto. Ciertamente, me resulta difícil imaginar cómo se puede querer tanto algo en lo que nunca se participa de manera directa, pero sin lo que no se puede vivir; me resulta difícil entender cómo, si no es por la Fe y por la tradición (que eso somos, Fe y tradición, juntas e inseparables), se puede llegar a sacrificar tiempo y salud. Cómo se puede llegar uno a vaciarse de amor por esto. Y es que, si una de las mejores definiciones de lo que los papones sentimos, cuya autoría reconozco y espero que con acierto a mi buen amigo Jaime del Valle, dice que "ni tú lo entiendes, ni yo te lo sé explicar", me resultó difícil (mucho) entender cómo se puede vivir esperando 10 días, por la ilusión de otros. A menos que esos otros alberguen tanta ilusión que la contagien, que la repartan, que la pregonen y que la vean devuelta y satisfecha en las manos de esos pequeños papones de filas que entre ellos se llaman hermanitos y que, al llegar a casa, descubiertos y cansados,



Adrián Lamián

la devuelvan en forma de beso en una arruga a quienes, sin obligación, pero con inmensa ilusión, fueron su Galilea, nuestra Galilea. Y en especial en este caso, a ISABELITA, MI ABUELA, MI GALILEA.



Sara Gómez Osorio



Me apartas con tu silencio que marca mi soledad.

*Callas entre gotas de rocío, tú, que puedes secar los
ojos de quien llora.*

*Tengo sed desde que te mecían, cuando tú no nacías,
cuando sólo eras palabra y yo un nudo invisible,
rumer de mundo, sin sombra ni latido.*

Soca mis ojos, mírame.

*Sé que me estás mirando pero no sé qué miras al
mirarme en el alba ni en la noche en que recibas como
agua y palabra.*

En ti todo es presente y sé que me escuchas.

Reco ante la última sombra tengo sed.

*El alma, como llaga por la lluvia negada, con un
dolor de hombre que se sabe entre otros hombres solo,
y la boca como tierra sedienta, que grita para dentro
y no encuentra un amparo en tu silencio.*

*Es mi cuerpo un dolor entre muros, oprimido y solo
y es un alma sin Dios, pero de Dios sedienta.*



Manuel Ramos Guisfort



Desde que era una niña su mirada ha estado presente en mí vida. El peso de su cruz, su sufrimiento su entrega se han enredado en la maraña de mis pensamientos desde que la memoria me alcanza.

Recuerdo aquellas mañanas frías, de una primavera que en León nunca llega del todo, llegando de la mano de mi abuela Concha junto a mi padre, a una Plaza Mayor sin bullicio, sin barreras, sin peajes, sin reconocimientos, pero repleta de devoción. Nos situábamos siempre en el mismo sitio, casi como todos los demás que allí se encontraban. La entrada a la plaza por la calle Santa Cruz, esa esquina era la elegida año tras año, quizás por ser el punto más cercano a la calle Matasiete donde naciera mi padre y tantos años vivieran mis abuelos.

Recuerdo el frío, como el que en estos primeros días de enero se cuele entre mis huesos encogiendo la sesera. Recuerdo el madrugón y la voz cálida de mi madre para que no olvidásemos los guantes, la bufanda incluso el paraguas, pues más de una vez sirvió de guarida a estos pobres devotos frente a las débiles gotas que el cielo dejaba escapar, incluso frente a algún copo de nieve como aquel 1 de abril de 1983. Recuerdo las manos de mi abuela, los golpes de las horquetas, los sonidos de las cometas y los tambores de aquella gran banda de Jesús Nazareno que en la mañana del Viernes Santo se dividía para acompañar a los pasos.

Recuerdo la espera, el conteo impaciente de pasos anhelando siempre la llegada del Nazareno. En aquellas mañanas frías de viernes santo mis ojos quedaron prendidos de los suyos, de su mirada perdida y extraviada, de su hondura, de su dolor contenido, de la templanza con la que aguanta el peso que cae sobre su cuerpo erguido.

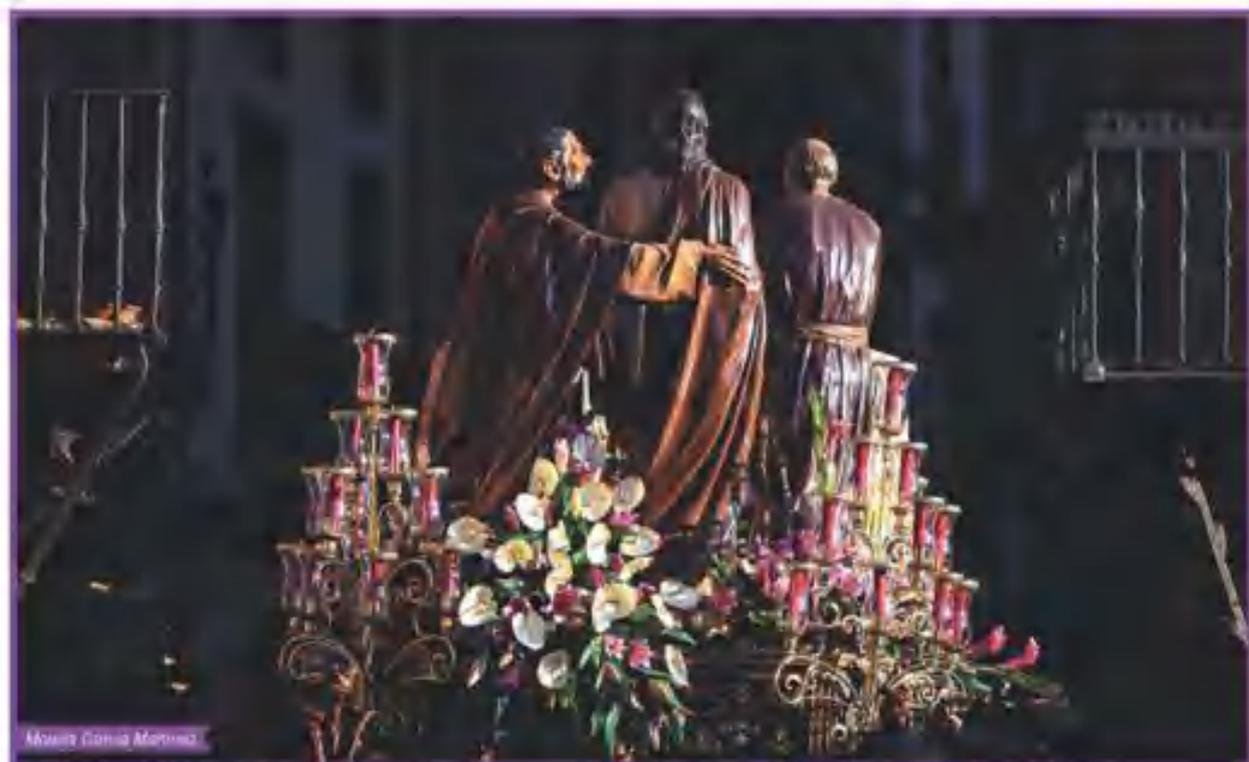
Desde entonces Jesús Nazareno ha estado presente en los momentos más relevantes de mi vida. Su mirada fue el refugio y el consuelo ante la pérdida de mis padres. Su mirada fue el reflejo de la de quien ya no estaba el día que me case bajo sus plantas. Su mirada era el único aliento ante el desasosiego de la marcha temprana de Richi, de Carlos, de Javi o de Álvaro. Su mirada convirtió a aquel que porta la cruz en el centro de mis devociones.

El tiempo, el inexorable paso del tiempo me llevo lejos de la reja tras la que se guarda su mirada y busque encontrarla en otros ojos que me recordaran a los suyos, sin saber que él es quien nos mueve hacia donde quiere.

Existe en Sevilla una iglesia dedica a San Nicolás de Bari, (Santa Klaus para los amigos) y en su capilla sacramental mora desde 1880 un Nazareno con la cruz a cuestas, de hechuras más bien castellanas, con una mirada profunda que atrapa y arrebat, con la misma hondura que el Nazareno de mis plegarias, que aguanta la



Sentencia de Santa (Hermandad de la Candelaria Iglesia de San Nicolás de Sevilla)



misma templanza el peso de la cruz que le empuja hacia el suelo, un suelo del que siempre se levanta.

Dos imágenes separadas por 680 kilómetros. Dos imágenes de Jesucristo redentor cargando con la cruz. Dos imágenes que esconden un universo de casualidades.

En el primer cuarto del siglo XVII, entorno a 1615, se fecha la hechura del Señor de la Salud de la Hermandad de la Candelaria, pudiendo haber salido, según muchos historiadores, de la gubia de Francisco de Ocampo. En esa misma época, quizás solamente unos pocos años después, Pedro de la Cuadra, o alguno de los discípulos de Gregorio Fernández, hizo lo propio con la Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Ambos, pues, nacieron mas o menos a la vez, de las manos de dos autores muy representativos tanto de la escuela sevillana como de la escuela castellana.

El Señor de la Salud es una imagen más cercana a los cánones de la escuela Castellana, no porque su autor bebiera de la influencia de sus autores, pues se forma en el taller de su tío Andrés de Ocampo, trabajando incluso en el taller de Martínez Montañés, sino por ser de talla completa, policromada y estofada. Además, ambas imágenes tienen su primera ubicación en

un convento dominico; el de San Pablo el Señor de la Salud, el de Santo Domingo Nuestro Padre Jesús Nazareno. Ambos conventos hoy han desaparecido. Por sí fuera poco, dicen algunos que la posición de las manos de Nuestro Padre Jesús Nazareno podría deberse a que en su primitiva concepción representase una caída, incluso algunos afirman que pudiera haber sido, también, de talla completa, mientras que un buen número de estudiosos concluye que el Señor de la Salud se eleva después de esa caída, pudiendo ser concebido abrazando la cruz.

Y aquí me hallo ahora prendida de la mirada del que siempre, siempre se levanta. Buscando en ella el consuelo ante la enfermedad, buscando en ella el sosiego en cada adversidad.

Uno y otro me devuelven al mirarlos el reflejo de los que ya no están, uno y otro son el cayado al que asir mis tribulaciones, uno y otro son la fe de mis mayores, la fe que transmitir a los que nos suceden, pues uno y otro son aquel Galileo que caminaba por las calles de Jerusalén mal trecho, agraviado, maltratado, cargando con la cruz de los pecados de todos los hombres. Uno y otro son aquel Galileo que entregó su vida por amor. Uno y otro son aquel Galileo ante el que todos rezamos pronunciando su nombre Jesús El Nazareno.



La Banda de Música de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno fue erigida a finales de 1997, durante la abadía del Hno. Juan Díez Guisasola. Este año 2023 celebra, por tanto, sus "Bodas de Plata".

Fue proyectada por los hnos. Francisco García Martínez y Ricardo García Laborda; este último falleció poco antes de concluir el diseño, por lo que su labor fue continuada por Victorino, su hermano, en calidad de director musical. Al comienzo, los ensayos se desarrollaron en el aula de música del colegio de los Jesuitas y "Luz de Esperanza" fue la primera melodía compuesta por su director musical. La banda se presentó ante los leoneses en la tarde-noche del Martes Santo de 1998, en la Procesión del Perdón, ya que un intenso aguacero malogró su estreno el día anterior, en la Procesión de la Pasión del 6 de abril. La primera marcha interpretada, a la salida del patio de la residencia de las "Hermanitas de los Ancianos Desamparados", fue *Hermano Ricardo*, precisamente como homenaje al que hubiera sido su director. Durante la Semana Santa de 1998, sus algo menos de treinta músicos contaron con un repertorio de cinco marchas, todas escritas por Victorino García Laborda: *Dulce Nombre*, *Dolorosa*, *Luz de Esperanza*, *Hermano Ricardo* y *Virgen de los Siete Cuchillos*.



Banda Música JNS 2009

El repertorio de la primera época sumó veinticinco piezas, que se fueron incorporando progresivamente durante sus trece años de andadura. El número de sus componentes no llegó a superar la cincuentena. Como anécdota, durante la salida de la Plaza Mayor, una vez concluido el Encuentro de 1998, fue esta formación la que combinó esos cinco estrenos para facilitar el avance de los seis pasos de la segunda mitad de la procesión, que enfilaba Mariano Domínguez Berrueta camino de la catedral.

La banda fue refundada a finales de 2010. En su segunda y actual etapa, inauguró su presencia en la calle el 6 de febrero de 2011, en la procesión conmemorativa del cuarto centenario de la cofradía. Aquellos treinta y ocho hermanos, precedidos de tres portaguiones, interpretaron en su primera Semana Santa 17 marchas, bajo el mando de los Hnos. Miguel Antonio Llorente Laso y Antonio Prieto Rodríguez, director y director musical, respectivamente. El primero de ellos cedería su puesto al hno. Enrique Gayoso Llamas, en 2017. En la actualidad, somos sesenta componentes y diez guiones, uno de ellos invidente.

A las cuarenta y nueve piezas procesionales previstas para la Semana Santa de 2023 hay que añadir otras cuarenta y uno, entre las que ya no se interpretan y las utilizadas en otros contextos, hasta alcanzar las noventa melodías ensayadas durante los doce años de la segunda época. Tres ejemplos de este otro tipo de música son, en primer lugar, la obra de cámara *Esta es mi Sangre*, del toresano David Rivas Domínguez, compuesta en 2017, utilizada exclusivamente en la *Pasión Lírico Musical según San Mateo*, escenificada antes de la pandemia en tres ocasiones (dos en León y una en Carrizo de la Ribera) y felizmente recuperada durante esta Cuaresma, en el templo de Nuestra Señora del Mercado. En segundo término, el preludeo del *Te Deum* de Charpentier, música sacra estrenada el 13 de noviembre de 2022 por nuestra banda, en un concierto benéfico en la Iglesia de San Martín. Como tercer ejemplo, el *Concierto de Aranjuez*, escrito en 1939 por el maestro Joaquín Rodrigo, composición también inédita en una banda leonesa de Semana Santa, interpretada en el transcurso de la gala benéfica organizada por nuestra cofradía, el pasado 10 de febrero de 2023.

Nuestra sección musical ha contado y cuenta con músicos de todas las edades; algunos han participado en ella de forma efímera, mientras que otros hermanos han demostrado una fidelidad inquebrantable y continúan en ella desde aquel lejano 1998 (se trata de los Hnos. Paulino González Ferreras y Eduardo Santos Almirante). Otros seis músicos han ido al encuentro de Nuestro Padre Jesús Nazareno durante este ciclo. Son el propio Ricardo García Laborda, fallecido en 1997; Juan Manuel Díez Aller (tuba), en 2018; Jesús Merino Fernández-Reyna y Manuel Suárez Suárez (ambos tambores), en 2018 y 2019, respectivamente, Victorino García Laborda (director musical y

trompeta), en 2021, y Adolfo Robles Aller (trompa de marcha y guion), en 2022.

La banda ha participado en las procesiones de las cofradías o hermandades leonesas de Minerva, Santa Marta, Jesús Divino Obrero, Siete Palabras (continúa la colaboración desde 1999), Perdón, María del Dulce Nombre, Bienaventuranza, Desencravo y Gran Poder (desde 1999 hasta hoy), así como en la procesión que cada Viernes de Dolores inaugura la Semana Santa con la bellísima imagen de la "Virgen del Mercado" (desde 2006 hasta nuestros días). Asimismo, ha *procesionado* con las cofradías astorganas de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Soledad, y de las Damas de la Piedad (a partir de 2017), con la carrizana de la Virgen de los Dolores, con la cofradía de Santiago de Flores del Sil, con la gradefense de Nuestra Señora de los Dolores y con la hermandad riosecana de la Resurrección y Virgen de la Alegría (que comenzó en 2022). Además, lleva asistiendo a la procesión de la festividad de la Santa Cruz, en Cabanillas del Bernesga, desde 1999. Igualmente, ha acudido a procesiones o certámenes en Armunia, Ambasaguas del Curueño, Cascantes de Alba, Gordaliza del Pino, Guardo, Laguna de Negrillos, Sahagún, Villafranca del Bierzo, Villapeceñil y la Virgen del Camino.



Hasta 27 instrumentos han prestado sus notas a la banda durante el último cuarto de siglo. Algunos de forma esporádica, como los saxos soprano y baritono, el oboe, la flauta, el flautín, el trombón de varas, el flicorno, la trompa de marcha, la tambora o el triángulo, mientras que los que siguen sonando son los saxos alto y tenor, el clarinete, el trombón de pistones, el bombardino, la tuba, la trompeta, la trompa de concierto, la caja, el tambor, la caja china, el timbal, el bombo, los cascabeles, la pandereta, los platos y la lira.

La concepción de nuestra formación surgió con la idea primigenia de acompañar a la Madre Dolorosa, para aunar el sonido alegre de una banda de estas características con la musicalidad de las campanillas del palio mariano e imbuir así el final del cortejo procesional de un ambiente esperanzador, en clara contraposición con la muerte del Salvador, representada de forma serena dos pasos antes. Esa fue su colocación entre 1999 y 2015 (detrás de ella); sin embargo, a partir de 2016 se decidió adelantar su posición para ubicarla entre San Juan y la Madre Dolorosa, de modo que el final de la Procesión de los Pasos quedara consolidado como un único bloque. Este fue el emplazamiento elegido asimismo en 1998, el año de su presentación en la "capital del viejo reino".

Para finalizar, desde nuestras "Bodas de Plata" queremos expresar nuestro reconocimiento a los 25 abades y a los 5 seises de bandas de Jesús (hnos. Enrique Conty Sánchez, Alfonso Escapa García, David Manuel Díez Revilla, Sergio González de Cabo y Miguel Urdiales Díez), por su apoyo continuado. Además, el agradecimiento a la ahora denominada Concejalía de Educación, Cultura, Juventud, Fiestas, Asociaciones y Colectivos del ayuntamiento de San Andrés del Rabanedo (en la persona de sus ediles Teresa Lage Andrés, María del Mar Durante Rabanal y Alejandro Gallego Fernández), porque en la Casa de Cultura de Pinilla, nuestro lugar de ensayo desde finales de 2011, nos sentimos tan cómodos como en casa. También una inmensa gratitud a nuestras familias, por su paciencia, generosidad y seguimiento incondicionales. Y a todos aquellos quienes, de un modo u otro, han contribuido a que esta sección musical de la cofradía de Jesús se haya convertido, con una progresión encomiable, en lo que representa ahora mismo en el seno de la Cofradía de Jesús y de toda la Semana Santa leonesa.

Mil gracias a tantos, por tanto. ¡La vida es joven y pertenece especialmente a los intrépidos! ¡Nos encaminamos desde ya a las "Bodas de Oro"!





Antes de nada, sirvan estas líneas como reconocimiento a todos los que en los 412 años de historia han hecho posible que la cofradía siga viva y ojalá, sirva como revulsivo para iniciar este proyecto.

En el año 2019 la Hermandad de la Macarena de Sevilla comenzó un proyecto de reconocimiento no solo a su historia si no también a todos los que la hicieron posible para llegar al día de hoy. Ese proyecto se llamó **Patrimonio Inmaterial Macareno (PIM)** que en su definición en el prólogo del proyecto, explica Bosco Gallardo promotor de esta idea, es "el conjunto de prácticas, expresiones, saberes, técnicas, valores afectivos y simbólicos en torno a la devoción a la Virgen de la Esperanza y su hermandad producidos a lo largo del tiempo".

¿Y por qué no iniciar un proyecto de **Patrimonio Inmaterial Nazareno? (PIN)**

Dividido en varios sectores, podría extrapolarse a nuestra cofradía siguiendo sus premisas:

- **Tradiciones y expresiones orales.** Los ejemplos más conocidos son las leyendas como la del cordón del Nazareno, la entrada de la procesión a la catedral en la revuelta de los comuneros o la salvación de la imagen titular del incendio de santo domingo entre muchas otras, más o menos conocidas por todos. En este ámbito, además de las narraciones consuetudinarias, se encuentran fenómenos culturales orales sencillos como los versos y letrillas sin estructura o complejidad literaria, dedicados durante generaciones a Nuestro Padre Jesús Nazareno por plumas como Victoriano Cremer, José Pinto

Maestro, Máximo Cayon Waldaliso o Jorge Revenga entre otros, o los sermones del encuentro y la ronda, cambiantes cada año por el orador que ocupe el puesto.

- **Usos sociales, rituales, actos festivos.** Incluye desde el más llamativo y evidente, que es nuestra procesión del Viernes Santo, a otros como el besapie a Nuestro Titular, Los toques Oficiales de Ronda o los diferentes actos del encuentro que ha vivido nuestra cofradía (desde el del puesto de los huevos hasta el multitudinario en la plaza mayor) y rituales más íntimos, como la arralgada tradición de vestirse la túnica con la ayuda de padres, madres o abuelos como se lleva haciendo de generación en generación y que podría tener similitud con el proceso que sucede con los toreros.

- **Técnicas artesanales tradicionales.** Desde Saturnino Escudero a Luis Ángel Ruiz Serrano, pasando por Melchor Gutiérrez San Martín o Juan Carlos Campo Salas, la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno ha destacado en este tipo de prácticas estéticas devocionales, sirviendo de modelo a muchas otras corporaciones de la ciudad y provincia, ya sea en bordados, adornos Florales u otras tantas técnicas estéticas que han dado una impronta inconfundible a nuestra cofradía.

- **Publicaciones.** La estética de la cofradía ha venido marcada desde siempre por un sobresaliente uso de técnicas en los que cabe destacar la cartelería, las revistas (primera de la ciudad en hacer publicaciones dirigidas al hermano) y las estampas, realizadas gracias a la calidad de los fotógrafos, pintores y diseñadores que han sido un revulsivo en la búsqueda de la perfección y la innovación.

Fuera de estas áreas cabrían destacar más campos como el **apartado musical**, donde nuestra Cofradía ha mantenido secciones musicales ligadas a la corporación desde el año 1963, primigeniamente como bandas de cornetas y tambores para luego enriquecer su patrimonio con otros estilos, siendo la primera del norte de España en poseer tres secciones musicales desde el año 1998 y la primera en abarcar los tres

estilos predominantes en música cofrade desde el año 2005. Dentro de ese reconocimiento habría que destacar las diferentes bandas con "nombres y apellidos" que ha tenido nuestra cofradía: la banda infantil que vivió dos etapas, la primera entre los años 1971 y 1973 y la siguiente desde 1994 hasta el 2005, la banda de cometas primigenia que llegaba a dividirse en seis secciones siendo las más conocidas las de Luis Cañón, Miguel Ángel, Los Vergara, Ángel Esquivel, Eulogio Blanco y la del maestro Gerardo, el cambio en la instrumentación y el repertorio gracias al incansable trabajo de un grupo de hermanos encabezado por Miguel Ángel Moran (Michi) influyendo al resto de bandas existentes en la ciudad, o el impulso que supuso las gestiones realizadas por la cofradía para que la banda de Las Tres Caídas de Triana actuaran por primera vez fuera de Sevilla en el año 1993, la transformación de esta en banda sénior de 1994 hasta 2005 siendo esta banda la única hermanada con las dos grandes en este estilo como son Las Cigarreras y Tres Caídas de Triana, hasta llegar a las tres secciones actuales.



En cuanto a composiciones dedicadas a la cofradía, un sinfín de partituras para cometas y tambores compuestas por Ángel García Cabero, Pedro Manuel Pacheco o el que suscribe, otras tantas para Banda de música compuestas íntegramente por Victorino García Laborda y varias de Agrupación Musical compuestas por Nicolás Turienzo, Alberto Hernández Santos, Alberto Espadas y Antonio Moreno Pozo. Hasta un pasodoble taurino llamado Dulce Nombre de don Lorenzo Gallego Castuera. No podemos olvidar tampoco aquellas que bajo el pseudónimo "popular" o "anónimo" llegaron a nuestra Cofradía de manos de militares en los primeros años de la Banda Primigenia.

Sin estar dentro de las composiciones ni secciones, habría que destacar sin ninguna duda el toque de ronda, del que no han llegado hasta la actualidad los nombres de todas las personas que lo han realizado pero si deberíamos reconocer la voz de Agustín Nogal y Juan Carlos Saurina, el clarín de Horacio, Eliseo Fermiñan y Jaime Brezmes; y el tambor de la saga Urdiales, Laurentino padre e hijo, sin olvidar aquellos que en la noche y la mañana del Jueves y Viernes Santo han dejado y dejan sus notas para "levantar a los hermanitos de Jesús": Miguel Ángel, Robertín, Laureano, Bernardo, Palanca, Jimeno, Juan, y tantos otros.

Entre los hermanos o devotos Nazarenos de los últimos 100 años encontramos algunas trayectorias que han engrandecido nuestra cultura de manera significativa. Su presencia coincide con el proceso de conversión de la Cofradía en un fenómeno de masas. Así, se ha de reconocer oficialmente como patrimonio propio a todas las personas que han destacado en nuestros usos y costumbres. Todos ellos nos ayudan a visualizar la naturaleza inasible de este patrimonio pues, de alguna manera, lo encarnan. Sus acciones a lo largo del tiempo, su trabajo, creatividad, afectividad, generosidad, atractivo, entrega, los convierten en referentes humanos, modelos donde admirar y aprender nuestras pautas culturales.

Para cuidar de este patrimonio y darlo a conocer necesitamos "objetualizarlo" en cosas concretas. Ello se realiza coleccionando cosas tangibles; documentando procesos (forma de vestir a Nuestro Padre Jesús Nazareno); y catalogando documentos (fotografías y publicaciones). Estas plasmaciones (enseres y documentos), en la práctica, también deben ser denominadas por nosotros como la totalidad a la que pertenecen, es decir PIN.

Si relacionamos cultura Nazarena y territorio surge el concepto de Paisaje Cultural Nazareno (PCN). Por una parte dicho espacio es cercano y está bien delimitado, presentando dos puntos neurálgicos: la Capilla y el entorno de San Francisco, claro está, y la Ruta de los Conventos, recorrido tradicional de la Cofradía desde el 1611 hasta el día de hoy con muy pocas variaciones.



LA COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO Y LOS DOMINICOS

Hno. Fray Manuel Gutiérrez Bandera, O.P.

Es para mí una satisfacción poder escribir este artículo en mi doble condición de hermano de la Cofradía y como Fraile Dominicano del Convento actual en León, situado en La Virgen del Camino. Comunidad que fue declarada “Hermano Mayor Honorario” de la Cofradía el 17 de febrero de 2014.

El reconocimiento de este título está fundamentado en la estrecha relación que hay entre la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús y nuestro antiguo Convento de Santo Domingo el Real en León, que era nominado como el *Escorial de Barro*, y que estaba situado en las inmediaciones que hoy conocemos como Plaza de Santo Domingo.

La devoción al “Dulce Nombre de Jesús” data de los tiempos apostólicos y los primeros siglos del cristianismo. Era una devoción extendida, sobre todo, por el Oriente cristiano. En Occidente se aceptó oficialmente en la Iglesia en el año 1274 en el II Concilio celebrado en la ciudad de Lyon. A él acudieron varios obispos y teólogos dominicos que defendieron esta devoción ya que estaba muy extendida en todos los conventos de la Orden.

En el *Florilegio* nuestro se recoge

Santo Domingo endulzaba sus penosos viajes cantando los himnos de San Bernardo al Dulce Nombre de Jesús; fray Isnard curaba a los paralíticos, daba oído a los sordos y a los mudos el habla; fray Pedro de Cataluña curaba a los enfermos y daba vista a los ciegos; San Pedro Mártir y el Bato Juan de Vicenza organizaban coros de cantores para alabarlos; con Él principiaba y terminaba sus cartas Santa Catalina de Siena; San Vicente Ferrer predicaba su veneración...

Esta devoción al “Dulce Nombre de Jesús” en los conventos de los Dominicos, casi desde su inicio, hizo que en nuestra legislación apareciese el ordenamiento para que se dedicara el segundo domingo de mes en todas las iglesias de la Orden a celebrarlo con “función y procesión claustral”. El primer domingo de mes se dedicaba a la otra gran devoción fomentada por los dominicos, el Rosario.

Poco después de la celebración del Concilio de Lyon, el Papa Gregorio X encomendó oficialmente a los Frailes Predicadores (Dominicos) la promoción de la devoción al “Santísimo Nombre de Jesús”. El Beato Juan de Vercelli (1283), Maestro General de la Orden, se empeñó con gran entusiasmo evangelizador en cumplir el mandato papal.



Mar Calzado

La gran dedicación apostólica predicando la devoción al “Nombre de Jesús” se vio reforzada a la vez por una nueva corriente espiritual reflejada en los escritos del Beato Enrique Seuze (1366) y otros autores también dominicos. La difusión de lo que se empezó a conocer como “Hermandades del Santísimo Nombre”, fue un trabajo de la intensa labor evangelizadora a través de la predicación de los miembros de las distintas comunidades de dominicos que cumplían así con el mandato Pontificio, especialmente a partir de Pio IV (1559-1565). La Orden asume estas cofradías y ordena su promoción en el Capítulo General de Roma (1571), ratificado por el celebrado en Barcelona el año 1574, donde se equipara la importancia de estas cofradías con las del Rosario, convirtiéndose ambas cofradías en los fundamentos de la predicación popular dominicana. Fue, también, un modo eficaz de incorporar a los seglares a un modo de vida evangélico ideado por santo Domingo y sus seguidores.

Hacia el año 1430 habían surgido ya algunas cofradías con la advocación que nos ocupa. Hay datos sobre la aparición de una cofradía en el convento de San Pablo de Burgos. Ante una gran epidemia se hicieron rogativas invocando el nombre de Jesús. De este acontecimiento surgió una gran devoción entre el pueblo fiel. Este primer núcleo devocional dio origen a la organización de una serie de cofradías con estatutos propios escritos por fray Diego de Vitoria

LA COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO Y LOS DOMINICOS



(Hermano del gran legislador P. Vitoria del convento de Salamanca). Fue el Capitulo General de Venecia en 1592 el que establece algunas ordenaciones generales como las siguientes

que los Priors conventuales funden en sus iglesias las Cofradías del Rosario y Nombre de Jesús; que los predicadores insistan en su gran utilidad; que los altares estén bien situados y conservados; y que se atienda convenientemente a los cofrades, teniendo esto como un auténtico deber.

Es posible, que siguiendo este ordenamiento capitular, el Prior y la Comunidad de Dominicos del Convento de León establecieran la Cofradía del Nombre de Jesús y que esta fuera el inicio de la que el 4 de febrero de 1611 aprobó el entonces Obispo de León Francisco Terrones del Caño. Consta que, a partir de 1615, al tener la Cofradía entidad jurídica en la Diócesis, apareciera como propietaria de la capilla instalada en el convento leones. Así fue hasta que el convento, en un primer momento fue incendiado por las tropas napoleónicas el 30 de diciembre de 1808. Este incendio fue nefasto no sólo para el convento y su iglesia conventual, sino para la ya asentada Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, que perdió gran parte de su patrimonio artístico y documental.

Los Dominicos, a partir de estos tristes episodios, aumentados por la Desamortización, se instalaron, provisionalmente, en una casa particular situada en la demarcación de la Parroquia de Ntra. Sra. del Mercado, separada del convento de los franciscanos, por la calle que hoy es Alcalde Miguel Castaño. Carecían de iglesia y para celebrar sus cultos pidieron permiso a los Servitas para hacer uso de la capilla que ellos tenían en propiedad. En el Archivo Municipal existe un documento datado en 1822. En él consta un escrito firmado el 13 de diciembre de 1814 entre el Prior de los Dominicos, Fray Antonio Domínguez, y el Director de la congregación de los Servitas, José Hidalgo en el que se solicita dicho permiso. Así es como, también, la Cofradía se instala en la Capilla que se conocía de la Esclavitud o Santa Nonia. Hasta el día de hoy es lugar donde se celebran los cultos y es el lugar de su sede oficial.

Actualmente nuestra legislación habla de las Cofradías que de algún modo guardan una estrecha relación con la Orden. En el *LIBRO DE LAS CONSTITUCIONES Y ORDENACIONES DE LOS FRAILES DE LA ORDEN DE PREDICADORES* (LCO) nn.152 y 153 se nos dice:

152.- Las asociaciones anejas a la Orden, fomentando la renovación de la vida cristiana en el pueblo de Dios, sirven al bien espiritual de los fieles y al mismo tiempo prestan su colaboración a la Orden en algún apostolado especial.

153.- Procuren, pues, los frailes promover las cofradías de la Orden, principalmente la del Santísimo Nombre de Jesús y la del Rosario, y también nuestras asociaciones, teniendo en cuenta las circunstancias de tiempo y lugares para que se adapten a la utilidad de los fieles. En cuanto a su estructura y régimen, acátense sus estatutos.

En la actualidad, uno de los lugares donde se sigue teniendo una gran colaboración e integración con el carisma de la Orden, es en EE.UU. de América del Norte. Se calcula que hay unos tres millones y medio de fieles cristianos que participan en distintas actividades evangelizadoras: vida universitaria, atención a presos, círculos de estudios bíblicos y otra serie de actividades solidarias y caritativas. Son medios, que los seculares comprometidos, unen sus fuerzas evangelizadoras con los frailes dominicos.

NB. Para más información se puede consultar *Archivo Dominicano XXX (2009)*, pp. 145-204. Es una publicación de los Dominicos.

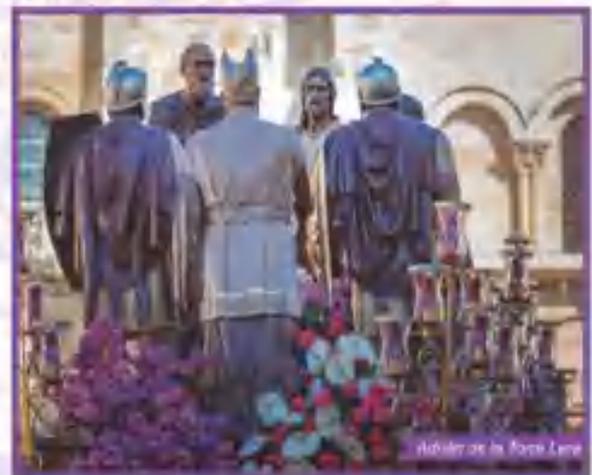


Moisés García Martínez



Uno de los momentos más intensos y hermosos que se pueden vivir en el mundo cofrade de esta ciudad, ocurre cada segundo sábado de Cuaresma, desde primera hora de la mañana, en la iglesia de Santa Nonia. Allí, desde hace 20 años, envuelto en una sedosa vaharada de incienso y en una piedad intangible que cuelga de las paredes del templo, como una inmensa balconera de silencios, nos espera el Señor, Nuestro Padre Jesús Nazareno, el de la mirada tan dulce como Su nombre. Allí vive el amor que restaña las heridas, la esperanza que derriba los muros de la angustia, la fuente inagotable de ternura que sacia nuestra sed de Dios, el Hijo amado que una vez al año desciende de su horriacina barroca para esperarnos, como espera un padre, sin más propósito que tendernos Su mano firme. Viéndolo así, tan de cerca, con Sus pies desnudos a la altura de nuestros labios, se nos desborda el alma en torrenteras de clemencia y devoción. Nunca más, en ningún otro momento, ni en ningún otro lugar, Dios será más hombre que en ese preciso instante en el que el tiempo se detiene, como en un suspiro eterno, y Su mirada y la nuestra son una.

Cuando accedes al interior, apartando una de las gruesas cortinas negras que delimitan la entrada y la salida de la capilla, la penumbra cubre la escena como un velo luctuoso de gasa fina. Huele a incienso y la luz tenue de las velas dibuja sombras inquietantes y fantasmales. Nada se ha dejado a la improvisación, todo está pensado para que nada ni nadie distraigan el foco de atención de lo verdaderamente importante, Él. Todo lo demás, simplemente se intuye. El silencio se enhebra entre las sutiles notas de una música sacra que contribuye a solemnizar, aún más si cabe, el piadoso acto. Los fieles se van acercando despacio hasta el Señor, como si al hacerlo, también refrenaran el ansia por postrarse ante Él, el fin de una larga espera en la que han ido recopilando retazos de vida que, en apenas unos segundos, extenderán a Sus pies, como pétalos de rosas.



Intentar explicar con palabras lo que supone estar frente a Nuestro Padre Jesús Nazareno, al tenerle tan cerca, sintiendo cómo Su mirada te empapa el alma como el rocío temprano de la primavera, me resulta imposible. A duras penas consigues sostener el peso de Sus ojos sobre los tuyos, aunque en ese pequeño instante puedes percibir toda la inmensidad de Su amor, incondicional y absoluto. Y todo se diluye. Ya no hay nada más que tú y Él. Los hermanos que escoltan al Señor, vestidos de riguroso luto, son testigos mudos de cientos de conversaciones

mudas, que se solazan entre bisbiseos y lágrimas de emoción. Allí confluyen, como afluentes caudalosos que van a morir al mar de una Cuaresma recién estrenada, generaciones de fieles que quieren saldar sus cuentas pendientes con el Nazareno de su alma...

de las flores frescas consuelo, allí nos esperará siempre Nuestro Padre Jesús Nazareno. Viéndolo, nos sentimos dichosos, henchidos de amor, altivos en la humildad, alegres en la tristeza, amparados en el abandono, gozosos en la aflicción. Porque Él es el principio y el fin de todo, el



Francisco J. Ayeró de Tuya

Yo sé de las mias, de las que cada año ajusto con Él y con los recuerdos. Como el de una mañana de marzo, cuando le presenté a mi hija recién nacida y la puse a Sus pies, al bendito amparo de Su regazo paternal. Ella sabe que allí donde esté, también estará Él, cuidándola, como un Padre bueno, mostrándola el camino, alumbrando su vida para que la oscuridad nunca le confunda. Y también sabe que, cuando yo ya no esté, podrá encontrarme siempre que lo necesite en el fondo de la mirada dulce del Señor, como yo encuentro a los que añoro y un día me enseñaron a amar esa mirada y entonces ella ajustará con Él, en el mismo lugar en el que lo vio por primera vez, sus propias cuentas, sus propios recuerdos.

Allí nos espera el Señor. Allí, donde el silencio es esperanza, la penumbra es salud, el incienso es fe, el pábilo de los cirios vida y el olor

ancla que sostiene, la soga que afirma, el puerto que acoge. Allí estará siempre, esperando, con la cruz sobre Sus hombros, con Su Madre detrás, emocionada y orgullosa del amor con el que los devotos y las devotas contemplan a Su Hijo amado. Allí nos esperará cada segundo domingo de Cuaresma en solemne besapié. Dichosos los que acuden a su encuentro.



Javier Fernández Zanlin



Serfunle s.a.
Servicios funerarios de León

NOS ENCARGAMOS DE TODO PARA CONVERTIR LAS DESPEDIDAS EN HOMENAJES

Preservando la memoria de los ciudadanos de León y ofreciendo un entorno inigualable que, desde 1932, proporciona la belleza y la paz necesarias para que los leoneses puedan recordar a aquellos seres queridos que ya no se encuentran entre nosotros.

Elige Serfunle, más de medio siglo en el corazón de León y de los leoneses.

Servicio 24 horas:
987 808 059
serfunle.com

GRUPO
Dimar
Mantenimiento Instalaciones Eléctricas, S.L.

Calle Daoiz y Velarde, 54
24010 Trobajo del Camino
León
Tel.: 987 805 272
www.dimarleon.es

INGENIERIA Y SERVICIOS

RAIDEN **racelectrónica** **DIMAR SISTEMAS**

www.gruporaiden.es

LEONA **WiFi** **EN FORMA** CENTROS DEPORTIVOS
www.centrodeportivocentrorforma.com
C/ Joaquina Vadrana, 2
LEÓN
987 23 90 01

EN FORMA CENTROS DEPORTIVOS



IN MEMORIAM

Que nuestro Padre Jesús Nazareno les acoja a su lado

Moisés García Martínez

HERMANOS FALLECIDOS

Desde el 7 de marzo de 2022
hasta el 26 de febrero de 2023

Teodoro Álvarez Fidalgo

Alberto Flores García

Juan Carlos Lima Getino

Daniel Martínez Álvarez

Ramón García del Blanco

José María García Sabadell

Rafael Braña Suárez

Diego Triguero Martínez

Pedro Antonio Ruipérez Suárez

José Luis Alonso Blanco

Eduardo Ernesto Vázquez Fontenla

Esteban Gutiérrez González

Antonio García Rodríguez

José Luis Gago García

Gabriel Rodríguez Matos

Alejandro García Gutiérrez

Antonio Ardura Torices

José Barahona Canela

Miguel López Robles

Pablo José Santos López López

Manuel Velasco Fernández

Lucas Franco Castañón

D. E. P.

*"Yo soy el camino, y la verdad,
y la vida" (Jn 14, 6-14)*

Mar Calzado



**OFRECIMIENTO DEL ACTO DONDE SE NOMBRÓ ESCOLTA DE HONOR DEL 'PASO'
DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO
A LA 622 COMANDANCIA DE LA GUARDIA CIVIL, CON SEDE EN LEÓN**

Hno. Máximo Cayón Diéguez

BRACERO Nº 1 DEL 'PASO' DE 'NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO', Y
CRONISTA OFICIAL DE LA CIUDAD DE LEÓN



- Hno. Director Nato, Hno. Abad, Junta de Seises y Hnos. de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno.
- Excmo. Sr. General de la XII Zona de la Guardia Civil,
- Sr. Tte. Coronel-Jefe de la 622 Comandancia de la Guardia Civil en León,
- Hno. Abad y Junta de Seises de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad.
- Dignísimas autoridades civiles y militares:
- Devotas y devotos del Dulce Nombre de Jesús Nazareno:

Buenos noches. Y bienvenidos a este acto tan histórico como entrañable. La Procesión de los 'Pasos', en la mañana del Viernes Santo, es una piadosa y fervorosa estampa «para gloria del Señor y prestigio de León», en feliz expresión de aquel inolvidable sacerdote y sabio leonés que se llamó don Antonio Viñayo, abad de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, durante más de treinta años, desde 1971 hasta 2003. A ello

han contribuido las generaciones que nos han precedido. Y, por supuesto, la colaboración desinteresada de determinadas instituciones, como es el caso del BENEMÉRITO CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL EN LEÓN, que es «Hermano Mayor Honorario» de nuestra querida Cofradía.

Dicha colaboración afirma sus raíces en el año 1862, siendo abad de la cofradía, Francisco Miñón, impresor y librero, en cuyos tórculos vio la luz el tres de septiembre de 1833 el primer BOP [Boletín Oficial de la Provincia], editado por la Excmo. Diputación Provincial de León. Por tanto, desde hace ciento sesenta años, miembros del citado Instituto Armado vienen escoltando a Nuestro Titular en sus salidas procesionales.

Con tan fausto motivo, a propuesta de los braceros del citado 'paso', y con la pertinente ratificación de la Junta de Gobierno de la Cofradía, el BENEMÉRITO CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL EN LEÓN, que ya es «Escolta Titular del 'paso' de Nuestro Padre Jesús Nazareno» desde el dos de marzo de 2008, siendo abad de la Cofradía Aurelio del Valle Jover y secretario

OFRECIMIENTO DEL ACTO DONDE SE NOMBRÓ ESCOLTA DE HONOR DEL 'PASO' DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO A LA 622 COMANDANCIA DE LA GUARDIA CIVIL, CON SEDE EN LEÓN¹



Francisco García Martínez-Becerril, ha sido nombrado «Escolta de Honor del 'pasó' de Nuestro Padre Jesús Nazareno», en justo reconocimiento a su singular trayectoria y los méritos contraídos.

Por R.D. del Ministerio de Gobernación, de fecha 28 de marzo de 1844, se creó el Instituto de la Guardia Civil. Apenas unos meses después de su creación, entre octubre y diciembre de ese mismo año, 1844, doscientos veintinueve números entre oficiales, suboficiales, guardias de infantería y de caballería, pertenecientes al 8º Tercio de la Guardia Civil llegaban a León. Pocos años más tarde, en 1861, se instalaría entre nosotros la cabecera del 10º Tercio, al que se dotaba de competencias también en Asturias y Palencia.

A la vista de lo expuesto, si en 1861, como he dicho, quedó consolidada su presencia entre nosotros, al año siguiente, la Guardia Civil estaba plenamente incardinada en la vida de la sociedad leonesa y de nuestra Semana Santa. La referencia más antigua de este hecho nos la procura Máximo Cayón Waldaliso, cronista oficial de la ciudad de León, en su obra Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, de la que también fue secretario. Allí, en la página 122, dice así: «La Benemérita hace tradicional escolta al 'paso' titular de la Cofradía, «Nuestro Padre Jesús Nazareno», desde 1862, en que el 10º Tercio de la Guardia Civil radicaba ya en León».

Amayor abundamiento, hay debida constancia de que, a principios del pasado siglo XX, daban guardia de honor al Titular de la Cofradía seis guardias civiles, al mando de un cabo o sargento, un hecho que refrendan los siguientes octosílabos, datados años más tarde, en 1941, a mi juicio, autoría de José Pinto Maestro, autor de la letra del «Himno a León» y abad de la cofradía de Jesús Nazareno en los años 1931, 1932 y 1933, vinculados al piquete de caballería de la Guardia Civil que abría la procesión y a la citada

escolta de la mencionada imagen, atribuida a Gregorio Fernández:

«Pasa la Oración del Huerto,
tras los civiles que pasan,
caballeros en corceles,
sobre el boren las espadas.
Detrás la columna, Sigue
el balcón con la prestancia
de Jesús cuando a la plebe
Pilatos les muestra, y trágica
la efigie del Nazareno
con su túnica morada,
Seis papones van pujando,
seis civiles le dan guardia,
relucientes los tricorrios,
fusil a la funerala».

La Procesión de los 'Pasos', en la mañana del Viernes Santo, está incardinada en la historia y en la intrahistoria de la ciudad de León. Consecuencia de la fe, la devoción, el entusiasmo y el esfuerzo de las generaciones que nos han precedido, así como de las actuales, de ese caudal hereditario forma parte también el BENEMÉRITO CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL EN LEÓN, a cuyos miembros reiteramos nuestra más sincera felicitación por el justo y preclaro reconocimiento que hoy se le otorga al citado Instituto Armado, que viene escoltando a Nuestro Titular desde hace ciento sesenta años. Y con manifiesta gratitud, se lo expresamos con la tradicional fórmula ritual de los papones de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno: «que sea enhorabuena».

[1] Dicho Ofrecimiento tuvo lugar en la Capilla de Santa Nonia el día 12 de marzo de 2022 tras la Solemne Eucaristía de la Función de Besapió al titular de la Cofradía.





AVISOS SECRETARÍA

• MONAGUILLOS

La *figura del monaguillo* es una de las más entrañables dentro de nuestras procesiones, así como en el resto de actos solemnes que celebra nuestra Cofradía a lo largo del año. Actualmente cuenta con alrededor de sesenta monaguillos que forman delante de cada uno de los trece pasos, así como en la *Cabecera de la Procesión de los Pasos*. Cualquier niño que esté interesado puede formar parte del cuerpo de monaguillos, incluso sin ser hermano se le facilitará toda la indumentaria necesaria. Los padres o tutores de todos aquellos interesados pueden ponerse en contacto con la Cofradía a través del correo electrónico jesusnazareno@jhsleon.com.

• GESTIÓN DE SECRETARÍA

Se recuerda a los hermanos la *conveniencia de domiciliar los recibos* que anualmente se giran en el mes de octubre. Aquellos hermanos con *cuotas pendientes*, pueden proceder a su *abono en la Secretaría*, así como en cualquier sucursal de la entidad bancaria *Caja Laboral* en el siguiente número de cuenta: **ES74 3035 0280 62 2800009366**. El pago de las cuotas anuales que ascienden a **25 euros (28 euros en caso de tratarse de recibos devueltos)**. Este abono también puede también hacerse por la *plataforma Paypal*, *BIZUM* o con *tarjeta de crédito/débito accediendo a la pestaña "ACCESO HERMANOS" en la página web de la cofradía www.jhsleon.com*. Según el *Artículo 6 de los Estatutos*, aquellos hermanos que acumulen dos cuotas anuales sin abonar, causarían baja en la Cofradía. Igualmente se ruega a los hermanos que mantengan en todo momento actualizados su datos personales y bancarios, así como la *obligatoriedad de firmar el impreso de aceptación del Reglamento General de Protección de Datos*, lo que pueden efectuar en la *Secretaría*, a través del correo electrónico jesusnazareno@jhsleon.com o bien a través de la *página web www.jhsleon.com*, en el apartado "ACCESO HERMANOS". **Los hermanos menores de 14 años deberán entregar ese consentimiento firmado por sus padres o tutores.**

• BIZUM COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO

La Cofradía dispone de *BIZUM* para poder realizar pagos o donaciones. Únicamente habría que acceder a nuestra aplicación de *BIZUM* en el móvil, seleccionar "Donar a ONG", introducir el *código 06931* y el importe.

• BRACEROS SUPLENTE, BANDERAS Y CABECERA DE LA PROCESIÓN DE LOS PASOS

En atención a lo dispuesto en el *Reglamento de Braceros, Banderas y Suplentes*, los pasos *Ecce Homo*, *Nuestro Padre Jesús Nazareno*, *Verónica*, *San Juan* y *Madre Dolorosa* tienen la lista de *braceros* cerrada al igualar el número de suplentes al de titulares, de manera que no pueden aceptarse

inscripciones de braceros suplentes hasta que se produzcan nuevas vacantes. En cuanto a las *banderas*, se encuentra completo el cupo de banderas de todos los pasos de conformidad con lo que determina nuestro *Reglamento*. Del mismo modo, indicar que existen vacantes para portar los enseres de la *Cabecera de la Procesión de los Pasos*.

• SILLAS PROCESIÓN DE LOS PASOS

Se instalarán *sillas en la Plaza Mayor* frente al antiguo consistorio para poder presenciar la *Procesión de los Pasos* y el *Acto de El Encuentro*. Los precios de las localidades serán los siguientes: De la fila 1 a la 6 el precio será de 20 euros. De la fila 7 a la 12, 10 euros. De la fila 13 a la 18 el precio será de 5 euros. Se instalará otro sector de sillas a la entrada de la Plaza con un precio de 15 euros cada localidad, por delante de las cuales transcurrirá toda la procesión.

Del mismo modo, se instalará la habitual *grada delante del Palacio de Botines*, con un precio de 10 euros cada localidad, cuya recaudación irá destinada a *Cruz Roja Española*.

• PROGRAMA VOLUNTARIADO DE LA COFRADÍA

La *Bolsa Social* de la Cofradía pone en marcha su *Programa de Voluntariado "Nazarenos Solidarios"*. Por medio de esta iniciativa, se pretende seguir dando cumplimiento a una de sus principales fines, como es el ejercicio de la caridad con nuestros hermanos y con las personas de nuestro entorno.

Todos los hermanos y cualquier otra persona interesada en participar como voluntarios, deberán enviar un correo electrónico a obrasocial@jhsleon.com con sus datos personales (Nombre y apellidos, DNI, Fecha de nacimiento, Correo electrónico, Profesión y Observaciones donde puede incluir en qué ámbito le gustaría colaborar, formación, inquietudes, etc.).

Una vez recabados los datos de los interesados, los responsables de la bolsa social se pondrán en contacto de forma individual con cada uno de ellos para valorar las opciones de colaboración que puedan plantearse.

La Cofradía quiere agradecer de antemano a todos los hermanos y a toda la ciudad de León, la magnífica acogida que siempre tienen sus iniciativas de carácter social, estando seguros de que este nuevo proyecto de voluntariado será todo un éxito y conseguiremos, en la medida de nuestras posibilidades, paliar muchas necesidades de las personas de nuestro entorno.



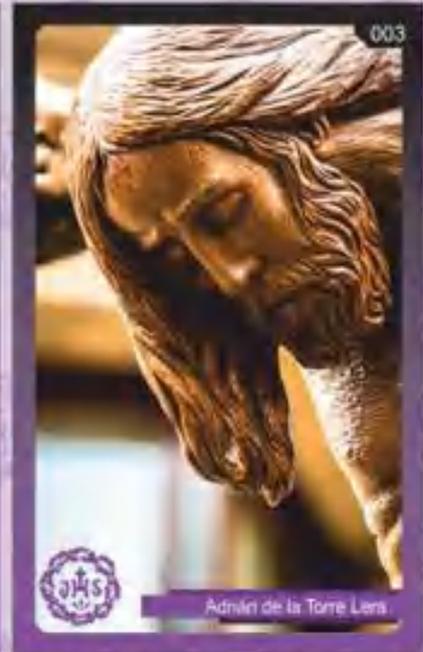
¡HAZTE HERMANO!



Desde el equipo de coordinación de la revista queremos agradecer la entrega y disposición del Hno. Antonio García Rodríguez (Q.E.P.D.) hacia esta publicación.

Figura de Jesús Nazareno - 30cm. Obra de Carlos Querejales León, 2020. Colección particular.

CROMOS NAZARENOS





COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

Cristo Agonía
Primer Plano



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

Busto Dolorosa



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

Crucifixión
Plaza Mayor



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

Exaltación
Plaza Mayor



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

Braceros Punta Vara



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

Incensario



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

Saxofones
Banda Música



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

Ronda en Procesión
Pasos



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

Nazareno Catedral



**ESTAR SIEMPRE
ES LO IMPORTANTE**

Adeslas

TE ESPERAMOS EN

Gran Vía San Marcos, 19 1ºA, 24002 León

987 245 915

segurcaixaadeslas.es

